

SERMÓN DEL MONTE



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

CLAVE DE RESPUESTAS

Obra de arte de Harvey L., ex estudiante de Crossroads



Derechos de autor © 1997, 2004, 2016 por Crossroads Prison Ministries. Traducido del inglés. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta lección puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso del editor.

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

v.0826

CONTENIDO

Lección 1	4
Lección 2	16
Lección 3	28
Lección 4	40
Lección 5	49

LECCIÓN 1: Las Bienaventuranzas

INTRODUCCIÓN

Multitudes. Milagros. Enseñanza. Al leer los Evangelios, encontrará que estas tres palabras describen una gran parte del ministerio de Jesús.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Mateo 4:23–25, 7:28–29, 8:1–4, 19:2; Marcos 1:21–28, 4:2; Lucas 4:38–44, 9:37–45; y Juan 9:1–12, 11:38–57.

En nuestro texto (Mateo 5-7), Jesús se sienta en la ladera de una colina junto al mar de Galilea y enseña. El “sermón” que se enseña allí, conocido como el Sermón del Monte, representa los temas principales de la predicación de Jesús durante Su ministerio. Esencialmente, es una descripción de la vida en el Reino de Dios.

El Sermón del Monte ha sido llamado la “Constitución del Reino de Dios”. Esto se debe a que el sermón nos enseña las características de los ciudadanos del Reino de Dios y los principios básicos por los cuales se gobierna el Reino. Al ver el sermón de Jesús de esta manera, se hace evidente un esbozo de su contenido:

- I. Mateo 5:1–16 describe las características de los ciudadanos del Reino de Dios.
- II. Mateo 5:17 a 7:29 se refiere a la vida y conducta de los ciudadanos del Reino de Dios.

A pesar de que había una gran multitud presente para escucharlo, el sermón de Jesús se dirigió a los discípulos y, a través de ellos, a toda la Iglesia, incluyéndonos a nosotros. Aprendamos de este sermón cómo Dios quiere que vivamos en Su Reino.

INTRODUCCIÓN A LAS BIENAVENTURANZAS

LECTURA: Antes de continuar, favor de leer las Bienaventuranzas que se encuentran en Mateo 5:1-12.

En el Antiguo Testamento, Dios formó a la nación de Israel, llamándolos a una relación consigo mismo (véase Éxodo 20 y 24; Deuteronomio 5 y 6, y 7:6). Como Rey, Dios estableció un acuerdo formal con los ciudadanos de Su Reino llamado un *pacto*.

Los profetas de Dios eran llamados a pronunciar la bendición de Dios sobre el pueblo cuando obedecían el pacto o Sus maldiciones cuando desobedecían el pacto. A Mateo 5:3-13 se le llama las Bienaventuranzas. El nombre proviene de la palabra latina *beatitudo*, que significa felicidad. Las Bienaventuranzas son oráculos, o pronunciamientos, de bendición de Jesucristo. Si queremos ser ciudadanos fieles del Reino de Dios, debemos entender lo que Jesús enseña en las Bienaventuranzas e implementar Su enseñanza en nuestras vidas.

Algunos dicen que la palabra “*bendito*” simplemente significa feliz. Pero significa mucho más. La bienaventuranza es el gozo profundo y duradero que viene cuando vivimos en armonía con Dios y los principios de Su Reino.

Hay algunas cosas importantes para tener en cuenta sobre las Bienaventuranzas. En primer lugar, las Bienaventuranzas nos muestran el carácter del verdadero cristiano, un ciudadano en el Reino de Dios, un carácter que solo puede ser producido a través del poder y la gracia de Dios. En segundo lugar, las Bienaventuranzas nos llevan a Cristo, porque de ellas, notamos

nuestro fracaso en vivir como Dios nos llama a vivir, y por lo tanto reconocemos nuestra necesidad de que la justicia de Cristo nos sea acreditada. Las Bienaventuranzas también están escritas en un orden que describe el proceso de crecimiento en el Reino de Dios, mediante el cual podemos examinar nuestro propio crecimiento y salud espiritual. Al estudiar las Bienaventuranzas, examinémonos a nosotros mismos ante Dios.

1. Antes de continuar, ore y pídale a Dios que le muestre lo que significa ser un ciudadano en el Reino de Dios mientras estudia las Bienaventuranzas. ☐ **Compruébelo aquí cuando haya terminado.**

Se requiere marca de verificación.

2. La palabra “bienaventurado” significa tener el gozo profundo y duradero que viene cuando vivimos en **armonía** con Dios y con los **principios** de Su Reino.
3. Los Salmos comienzan con una promesa de bendición y una advertencia a los malvados. Lea el Salmo 1.
 - a. ¿En qué se deleita una persona bendecida?

Una persona bienaventurada se deleita en la Ley del Señor.

- b. ¿Cuál será el futuro de los malvados?

No se sostendrán en el tribunal ni ante la asamblea de los justos. Su futuro les depara destrucción.

LA PRIMERA BIENAVENTURANZA

Pobre de espíritu | Mateo 5:3

La primera de las ocho bienaventuranzas describe el punto de inicio del crecimiento como ciudadano del Reino. Es ser “*pobre de espíritu*”. Esta frase se puede entender pensando en la pobreza real, el estado de ser pobre, tal como se describe en la Biblia. En la Biblia, los pobres son aquellos que tienen que depender completamente de los demás porque carecen de los recursos personales o las habilidades para vivir en un estado de bienestar. Del mismo modo, los cristianos que son “*pobres de espíritu*” han reconocido que dependen totalmente de Dios para su propio bienestar. Han reconocido el pecado y la corrupción de sus corazones y saben que no tienen los recursos ni las habilidades para agradar a Dios por sí mismos. Saben que necesitan la ayuda del Rey, Jesucristo.

Los cristianos que son pobres de espíritu son humildes. Viven en humildad cuando viven en completa dependencia de Dios, de Su misericordia y de Su gracia. Estos cristianos tienen que deshacerse de su egoísmo, orgullo y autosuficiencia.

La pobreza de espíritu se percibe en nuestras vidas cuando estamos en la imponente presencia de nuestro santo y justo Rey. Vemos que cuando estamos delante de la majestad de Dios no somos nada y dependemos totalmente de Él.

Ser pobre de espíritu es el primer paso hacia el crecimiento cristiano. Nótese que este primer paso abre el Reino de los Cielos al cristiano. En nuestro mundo, los ricos, poderosos y famosos tienen reinos. En el Reino de Dios, sin embargo, son los pobres de espíritu, los que

dependen totalmente de Dios, los que ganan el Reino de los Cielos.

4. Llene los espacios en blanco de su lectura.

Los cristianos que son “pobres de espíritu” han reconocido que son **totalmente dependientes** en Dios para su propio bienestar. Han reconocido el **pecado** y **la corrupción** de sus corazones y saben que no tienen los recursos ni las habilidades para agradar a Dios. Saben que necesitan la **ayuda** del Rey.

5. Lea 1 Pedro 5:5–7 y responda las siguientes preguntas.

a. ¿De qué hemos de ser revestidos?

Debemos revestirnos de humildad.

b. “Dios **se opone a** los orgullosos, pero da **gracia** a los humildes” (1 Pedro 5:5).

6. Lea Isaías 6:1–5. Aquí Isaías se ve obligado a ver que es pobre de espíritu. ¿Cuál fue la causa?

Isaías vio la imponente majestad, gloria, autoridad y santidad de Dios, adorado por los ángeles. En contraste, Isaías reconoció su propia condición pecaminosa y su necesidad de depender completamente de este Dios Santo.

7. Lea Filipenses 2:3–5 y llene los espacios en blanco que aparecen a continuación.

No hagan nada por **egoísmo** o **vanidad**; más bien, con **humildad** consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de **Cristo Jesús**.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Job 5:11; Proverbios 3:34, 11:2; Eclesiastés 5:1–3; Isaías 57:15, 66:2; Mateo 20:26; Lucas 6:20, 14:10; Juan 13:14; Romanos 12:3, 12:16; Filipenses 2:3; Colosenses 3:12; y Santiago 1:9, 4:10.

LA SEGUNDA BIENAVENTURANZA

De luto por el pecado | Mateo 5:4

¿Cómo puede ser esto: Bienaventuranza del luto? Sin embargo, eso es exactamente lo que declara esta bienaventuranza. El “luto” en esta bienaventuranza se refiere al luto que ocurre cuando estamos en pobreza de espíritu ante un Dios santo. Los ciudadanos del Reino de Dios reconocen constantemente su impiedad y pecado ante su Santo Rey y se lamentan dolorosamente por ello. Claman al Santo por gracia, misericordia y libertad del pecado y sus consecuencias. Los ciudadanos del Reino de Dios no solo se lamentan por sus propios pecados, sino que también se lamentan por todos los pecados que los rodean. Reconocen que todo pecado y falta de santidad es un hedor en las narices de Dios.

Fíjese en la promesa de Jesús a los que se lamentan por su pecado y su impiedad: “Serán consolados.” Cuando los cristianos se enfrentan al terror que proviene de reconocer su pecado

ante un Dios santo, se llenan de gozo y bendición cuando el Evangelio declara su liberación de este pecado y su reconciliación con Dios en:

- el pasado como Cristo los perdona por los pecados cometidos.
- el presente tal como son liberados del poder y los efectos cotidianos del pecado.
- en el futuro, ya que reconocen que su pecado será removido para siempre cuando Cristo redima a Su pueblo en el Día Postrero.

El cristiano sabe que no habrá un consuelo completo del duelo en esta vida. Todavía habrá sufrimiento y aflicción, y todavía luchamos con el pecado (Romanos 7). Pero para el cristiano, hay un verdadero y completo consuelo en el cielo y debido a esto, podemos regocijarnos (Salmo 30:4-5, 126:5-6) y no desanimarnos (2 Corintios 4:16-18).

8. ¿Cómo responde Dios a nuestro pecado, según Romanos 1:18?

La ira de Dios se está revelando desde el cielo contra nuestro pecado.

9. Lea el Salmo 5:4–6 y llene los espacios en blanco que aparecen a continuación.

Tú no eres un Dios que se **complace** en **lo malo**; a tu lado no tienen cabida los **malvados**. No hay **lugar** tu presencia para los altivos, pues **aborreces** a todos los malhechores. Tú **destruyes** a los mentirosos y **detestas** a los asesinos y traidores.

10. Según lo que aprendimos en esta bienaventuranza, ¿por qué se lamenta el cristiano?

Los cristianos lamentan por su pecado y su pobreza de espíritu, así como por el pecado que ven a su alrededor.

11. Lea 2 Crónicas 7:14.

- a. Si queremos que Dios nos escuche cuando le hablamos, ¿qué debemos hacer?

Debemos humillarnos, orar, buscar el rostro de Dios y apartarnos de nuestros malos caminos.

- b. Si hacemos esto, ¿qué hará Dios?

Entonces Dios oírán, perdonará nuestros pecados y sanará nuestra tierra.

12. Lea Isaías 6:1–8. Dios se encontró con Isaías de una manera poderosa. ¿Cuál fue la respuesta de Isaías a la majestuosa santidad de Dios?

Un estudiante debería responder con al menos algunas de las siguientes afirmaciones: Isaías reconoció su condición pecaminosa, ¡tanto que, como profeta, pronunció un oráculo de aflicción sobre sí mismo! Además, identificó claramente no solo su propio pecado, sino también el pecado del mundo que lo rodeaba. En medio de este asombroso reconocimiento de su pecado y del mundo pecador, no podemos evitar pensar que, cuando el ángel se acercó a Isaías, este esperaba la muerte. Sin embargo,

Dios, en Su maravillosa gracia, le concedió la expiación por su pecado y la purificación que tanto necesitaba. No solo eso, Isaías estaba preparado para un llamado al servicio y respondió a él.

LA TERCERA BIENAVENTURANZA

La mansedumbre no es debilidad | Mateo 5:5

Las Bienaventuranzas se mueven en un orden que describe el proceso de crecimiento espiritual por el cual podemos evaluar nuestra condición espiritual como ciudadanos en el Reino de Dios. Cuando los cristianos comienzan con pobreza de espíritu, comienzan a lamentarse por su pecado y por el pecado del mundo tal como se vive ante el rostro de un Dios santo. Esto conduce a la mansedumbre. La mansedumbre es la cualidad de tener una actitud sumisa, gentil y paciente, aunque tengamos una gran fuerza y poder.

Las personas mansas **no son** personas débiles. La palabra mansedumbre en este versículo encuentra su trasfondo en el entrenamiento de los caballos. Un caballo es un animal muy poderoso, capaz de matar a alguien con una simple patada de un casco. El objetivo en el entrenamiento de un caballo, sin embargo, no es eliminar el poder del caballo, sino poner su poder bajo el control de su amo. El objetivo del entrenador es conseguir que el caballo se someta a su amo y siga su ejemplo. Lo mismo puede decirse de un cristiano. Dios nos ha creado con gran poder y habilidades tanto en mente como en cuerpo. Estos deben ser sometidos a nuestro Maestro. Cuando nos hemos sometido a Dios, entonces somos llamados mansos. Una persona mansa es una persona bajo el control de Dios.

Las personas que someten sus vidas a Dios “heredarán la tierra”. Esto no significa que solo heredaremos una propiedad. Más bien, significa que recibiremos de Dios bendición y seguridad al vivir en Su presencia.

En cierto sentido, los mansos ya heredamos la tierra en esta vida porque ya experimentamos la presencia y la bendición de Dios de una manera limitada en este momento. En el cielo, sin embargo, experimentaremos la plena seguridad que viene al vivir totalmente en la presencia de Dios sin la influencia del pecado y la maldad a nuestro alrededor.

13. ¿En qué difiere la definición de mansedumbre bíblica descrita anteriormente de la idea de que la mansedumbre es debilidad?

Generalmente pensamos en las personas mansas como personas débiles y de voz suave, quizás incluso con baja autoestima y otros problemas sociales y emocionales. En contraste, vemos que en realidad una persona mansa posee gran poder y habilidades, tanto mentales como físicas, pero estas cualidades están sometidas a Dios y bajo Su control. Se requiere fortaleza para ser sumiso, gentil y paciente cuando nuestras inclinaciones son todo lo contrario.

14. Lea Filipenses 2:6–11, Hebreos 2:9–18 y 1 Pedro 2:21–25 y repase el relato de la crucifixión en Mateo 27:27–55. Haga una lista de algunas de las formas en que Cristo demostró mansedumbre.

Los estudiantes deberían responder con al menos algunas de las siguientes afirmaciones:

- **No se vengó cuando lo insultaron.**

- **No amenazó a pesar de sufrir un gran dolor y tener el poder de destruir a Sus acusadores; en cambio, se encomendó a Dios, el Juez Justo.**
- **Cristo se sometió y permitió que los soldados lo despojaron de Sus vestiduras.**
- **Se burlaron de Su autoridad como Rey, poniéndole un bastón en la mano y arrodillándose ante Él.**
- **Cristo fue coronado de espinas.**
- **Los soldados se burlaron y lo golpearon.**
- **Jesús permitió que los soldados lo clavaran en la cruz junto con los criminales, aunque no había hecho nada malo.**
- **Rechazó el vino y la hiel para mitigar Su dolor.**
- **Cristo pudo haberse bajado de la cruz, pero en cambio eligió el camino de la sumisión a la voluntad de Su Padre.**

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Job 22:21; Salmos 37:11; 2 Corintios 10:1; Gálatas 5:23; Efesios 4:2; Filipenses 4:5; Colosenses 3:12; Tito 3:2; y Santiago 3:17, 4:7.

LA CUARTA BIENAVENTURANZA

Hambre de justicia | Mateo 5:6

La bienaventuranza “*Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados*” se refiere al deseo de ser libres de todo pecado en todas las formas; implica un deseo sincero de ser santo. La justicia es estar bien con Dios.

Recordamos que la bienaventuranza es el gozo profundo y duradero que se obtiene cuando vivimos en armonía con Dios y con las reglas de Su Reino. Esta bienaventuranza nos enseña que debemos tener hambre y sed para vivir bien con Dios. Debemos tener hambre y sed para vivir nuestras vidas de acuerdo con Sus mandamientos. El hambre y la sed son pasiones y antojos profundos que continúan hasta quedar satisfechos. Se vuelve desesperante y agonizante. El hambre del salmista en el Salmo 42 es de lo que Jesús está hablando aquí.

Si realmente tenemos hambre y sed de justicia, seremos satisfechos por Cristo mismo, porque solo Él es nuestra justicia. La satisfacción en Cristo sucede inmediatamente para aquellos que creen, pero al igual que usted continuamente anhela comida y bebida, también hay un proceso continuo porque la remoción del pecado, que es hecha por el Espíritu Santo, es un proceso de toda la vida. El cumplimiento perfecto de la promesa de esta bienaventuranza llega en el cielo, cuando todos los cristianos serán reunidos ante el trono de Dios, de pie irrepreensibles y perfectos ante Él y experimentando el verdadero cumplimiento y satisfacción de los anhelos más profundos de sus almas.

15. Lea Mateo 6:31–33.

a. ¿Qué debe buscar primero el cristiano?

El Reino de Dios y Su justicia.

b. ¿Qué se nos agregará entonces?

Comida, bebida, ropa y todo lo demás que necesitamos.

16. Complete los espacios en blanco a continuación según su lectura.

“Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados” se refiere al **deseo de** ser libres de **todo pecado** en todas sus formas; implica un deseo sincero de ser **santo**.

17. Memorice el Salmo 42:1–2. ☐ **Compruébelo aquí cuando haya terminado. Se requiere marca de verificación.**

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Salmo 1, Salmo 17:15, Salmo 37; Isaías 26:9; Oseas 14:9; Habacuc 2:4; Romanos 5:19; Efesios 4:24; 1 Timoteo 6:1; y 2 Timoteo 2:22.

QUINTA BIENAVENTURANZA

Compasión en acción | Mateo 5:7

Esta bienaventuranza declara que somos bienaventurados cuando somos misericordiosos. La misericordia es la compasión que hace que uno ayude a una persona pobre, enferma o necesitada. ¡La misericordia es compasión en acción! La misericordia es también un sentimiento de lástima con el deseo de aliviar el sufrimiento que causa miseria.

Dios ha mostrado una gran misericordia hacia nosotros. La misericordia y el amor de Dios se vieron más claramente en la muerte de Su Hijo en la cruz cuando fuimos salvos. No fuimos salvos por ninguna cosa justa que hayamos hecho, sino simplemente por la misericordia y la bondad de Dios. La misericordia de Dios debe motivar al ciudadano del Reino de Dios a mostrar misericordia a los demás, especialmente a los necesitados (Salmo 41:1). No mostramos misericordia para recibir misericordia a cambio, sino que mostramos misericordia porque hemos recibido misericordia de Dios.

18. La misericordia es compasión en **acción**.

19. Lea Tito 3:3–6. Encierre en un círculo la respuesta correcta a continuación.

a. Dios me salvó por las cosas buenas y justas que he hecho.

(b) Dios me salvó porque es amoroso, amable y misericordioso.

20. La misericordia está enraizada en el carácter de Dios. Lea Deuteronomio 4:31, Nehemías 9:31 y Jeremías 3:12.

¿Qué declaran todos estos versículos acerca de Dios?

Que Él es clemente y misericordioso.

21. Como miembros del Reino de Dios, debemos reflejar el carácter de Dios al mundo que nos rodea. Lea Romanos 8:5–9 y 1 Juan 3:16–18. Teniendo en cuenta la prevalencia del pecado en la humanidad, ¿qué permite a los cristianos mostrar misericordia al mundo como lo hizo Cristo, y de qué maneras podemos mostrar misericordia?

Los cristianos pueden mostrar misericordia porque el Espíritu de Cristo vive en sus corazones. Pueden mostrar misericordia mediante acciones que incluyen la paz, el amor y la abnegación, así como ofreciendo ayuda a los necesitados.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Proverbios 3:3; Miqueas 6:8; Mateo 18:33, 23:23; Lucas 6:36; Santiago 3:17; y Judas 1:22.

LA SEXTA BIENAVENTURANZA

Puro de corazón | *Mateo 5:8*

Cuando la Biblia habla del corazón de una persona, se refiere a la parte interna y oculta de nosotros: quiénes y qué somos realmente en el fondo. El corazón es nuestra persona interior, la parte de nosotros de la que fluyen nuestros pensamientos, deseos, intenciones, creencias y propósitos. El corazón es el centro del ser humano, la fuente de la que brotan todas las cosas. Dios, por lo tanto, se ocupa únicamente de nuestro corazón. Dios escudriña nuestros corazones. Está buscando corazones puros.

La palabra “puro” tiene dos significados. Primero, ser puro es ser único o sin mezclar. Una persona pura no es “de dos caras”, ni es hipócrita ni engañadora. El cristiano puro es aquel que sirve solo a Dios y está motivado por un solo amor a Dios.

En segundo lugar, ser puro se refiere a estar limpio y sin suciedad. En la Biblia, el pecado a menudo se conoce como impureza o inmundicia. La Biblia dice que nadie con impureza o inmundicia entrará en el Reino.

El cristiano de corazón puro se esfuerza por ser como Jesús: libre de pecado y amando a Dios con todo su ser. Puesto que sólo Dios puede cambiar y purificar el corazón, esta bienaventuranza debe encontrar un lugar especial en nuestras oraciones.

La promesa adjunta a esta bienaventuranza y el objetivo de la vida cristiana es “ver a Dios”. Al igual que las otras Bienaventuranzas, esta promesa ya se ha cumplido en parte hoy, pero aún no completamente. Podemos ver a Dios obrando en la naturaleza, en la historia y en las Escrituras. Incluso vemos a Dios obrando en nuestras propias vidas. De hecho, Dios está cerca de nosotros, pero Él es invisible. Y anhelamos verlo cara a cara. Tenemos hambre de contemplar Su gloria, de verlo como realmente es. Si bien hay momentos en esta vida en los que podemos tener experiencias especiales con Dios en la cima de la montaña, esta promesa de ver a Dios se cumplirá verdaderamente cuando lleguemos al cielo.

22. Llene los espacios en blanco de su lectura anterior.

En primer lugar, ser puro es ser **simple** or **sin mezclar**.

En segundo lugar, la pureza se refiere al ser **limpio** y sin suciedad.

23. Lea el Salmo 15 y el Salmo 24:3–6. ¿Cómo describe David a la persona que estará en la presencia de Dios?

Su conducta es intachable; practica la justicia. No calumnia ni difama a los demás. Desprecia a los malvados, pero honra a los que temen al Señor; cumple sus juramentos incluso cuando le duele. Presta dinero sin intereses; no acepta sobornos. Tiene manos limpias y un corazón puro, y no eleva su alma a un ídolo ni jura por lo que es falso. Todo esto significa que, para ver a Dios y vivir en Su presencia, debemos tener un corazón puro.

24. La pureza de la que se habla en esta bienaventuranza también nos recuerda la vida de santidad a la que Dios nos llama. Lea Hebreos 12:14. Para ver a Dios, ¿qué tenemos que tener?

Santidad, porque sin ella no veremos a Dios.

25. Apocalipsis 22:4 habla del cielo. ¿Qué podremos ver allí?

Veremos Su rostro.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Job 33:9; Salmos 24:4, 51:10, 73:1 y 13, 119:9; Proverbios 20:9; Jeremías 4:14; 2 Corintios 11:2–3; Filipenses 1:10, 2:15, 4:18; 1 Tesalonicenses 4:7; 1 Timoteo 1:5, 4:7; y 2 Timoteo 2:22.

LA SÉPTIMA BIENAVENTURANZA

Manteniendo la paz | Mateo 5:9

Repasemos. El ciudadano en el Reino de Dios será pobre de espíritu, triste por el pecado, manso, hambriento de justicia, misericordioso y puro de corazón. Un cristiano con estas características tiene que convertirse ahora en un constructor de paz.

La paz puede definirse como la presencia de orden y armonía y la ausencia de hostilidad. Los pacificadores, por lo tanto, son personas de Dios que traen paz a nuestro mundo de caos, pecado y hostilidad.

Dios es un Dios de paz. En la Creación, Él trajo orden y armonía del caos. En la Redención, Él pone fin a la hostilidad que existe entre Él y la humanidad mediante el sacrificio de Su propio Hijo amado. Así como Dios es un pacificador, así el cristiano debe ser un pacificador. Debemos ser personas que traigan justicia, orden y reconciliación a nuestro mundo. Si bien hay muchas maneras de hacerlo, a la vanguardia de nuestras actividades debe estar la proclamación del Evangelio de la paz y la reconciliación.

Si hacemos esto, nos ganamos el derecho de ser llamados “hijos de Dios” porque estamos siendo como Él, reflejando el carácter de nuestro Padre celestial. Si hacemos esto, estamos trabajando juntos con Cristo, el Príncipe de Paz.

26. Lea Isaías 9:6–7. Estos versículos son una profecía acerca de la venida de Jesucristo para establecer Su Reino, el mismo Reino descrito en el Sermón del Monte.

a. ¿Qué título dado a Cristo se correlaciona con esta bienaventuranza?

Príncipe de la Paz.

b. Llene los espacios en blanco del versículo 7.

“Se extenderán su soberanía y su **paz** y no tendrán **fin**.”

27. Lea Romanos 12:17–21. Haga una lista de **tres** cosas que podemos hacer para promover la paz.

Los estudiantes deben responder con al menos tres de las siguientes preguntas:

- **No paguen nadie mal por mal.**
- **Hagan lo bueno delante de todos.**
- **Tomen la iniciativa de vivir en paz con todos.**
- **No tomen venganza; dejen el castigo en las manos de Dios.**
- **Venzan el mal con el bien.**
- **Cuiden a sus enemigos.**

28. Lea Santiago 3:18. Complete los espacios en blanco a continuación y recuerde este proverbio como una herramienta útil en la vida.

“En fin, el fruto de la justicia se siembra en **paz** para **los que hacen la paz.**”

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Salmo 34:14; Romanos 12:18, 14:19; 1 Corintios 14:33; Gálatas 5:22; Efesios 2:14–15 y 17, 4:3; Colosenses 3:15; 1 Tesalonicenses 5:13; Tito 3:2; Hebreos 12:14; Santiago 3:17–18; y 1 Pedro 3:11.

LA OCTAVA BIENAVENTURANZA

Persecución | Mateo 5:10–12

El Príncipe de Paz, Jesucristo, fue perseguido y asesinado. Todos los cristianos deben estar preparados para lo mismo. El mundo odia a los justos. El mundo odia a los que trabajan por la paz. 1 Juan 3:13 dice que esto no debería sorprendernos.

Hay que tener cuidado con esta bienaventuranza. Fíjese que somos bendecidos si somos “*perseguidos a causa de la justicia*.” La justicia es ser como Jesús, y si vivimos como Jesús podemos esperar sufrir. Sin embargo, los cristianos no pueden usar este versículo para justificar de alguna manera ser desagradables o autoritarios en sus tratos con las personas.

El hecho de que seamos perseguidos por nuestra justicia nos da prueba de que estamos en el Reino y estamos viviendo como ciudadanos del Reino. Si somos perseguidos simplemente porque hemos sido como Cristo, entonces sabemos que vamos a heredar el Reino de los Cielos.

Jesús sabe que seremos perseguidos, y amplía la bienaventuranza en los versículos 11 y 12. De nuevo nos recuerda que la bendita persecución es la que ocurre “*por mi causa*” (Jesús). También nos recuerda que una gran recompensa nos espera en el cielo si soportamos pacientemente el sufrimiento por Su causa.

29. Lea 1 Pedro 4:12–16 y conteste las siguientes preguntas.

a. Cuando sufrimos por Cristo, ¿qué descansa sobre nosotros?

El glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes.

b. Cuando sufrimos, no debemos avergonzarnos, pero ¿qué debemos hacer?

Alabar a Dios por llevar el nombre de Cristo.

30. Lea 1 Pedro 2:21–23. Aquí aprendemos que en realidad estamos llamados a sufrir.

Debemos seguir el ejemplo de Cristo. ¿Cómo respondió Cristo a Su sufrimiento de acuerdo con estos versículos?

No cometió ningún pecado ni hubo engaño en Su boca. Cuando proferían insultos contra Él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que confiaba en Aquel que juzga con justicia.

31. Lea Apocalipsis 2:10 y 12:11. Como ciudadanos del Reino de Dios, ¿qué tenemos que estar preparados para hacer?

Tenemos que estar preparados para dar testimonio abierto de Cristo y de Su sacrificio por nosotros, e incluso estar dispuestos a morir por ese testimonio.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Salmo 37:32, 119:61; Proverbios 29:10; Isaías 59:15; Jeremías 20:18; Romanos 8:17; 1 Corintios 4:9; 2 Corintios 1:24, 4:8, 6:4 y 8, 12:10; Hebreos 11:35, 12:3–4; y 1 Pedro 3:14 y 16.

RESUMEN

La función del cristiano en el mundo | Mateo 5:13–16

Mateo 5:13–16 cerrará nuestro estudio de las Bienaventuranzas. Las Bienaventuranzas nos han mostrado quién y qué es un verdadero ciudadano del Reino. Ahora tenemos que descubrir la función del cristiano y del Reino en este mundo. Para ayudarnos a entender esto, Jesús usa las metáforas de la sal y la luz.

Primero, el cristiano y el Reino son como “sal” para el mundo. La sal es un conservante; evita que los alimentos se pudran. Del mismo modo, el cristiano funciona en el mundo como una influencia positiva para detener la decadencia del mundo por el pecado y el maligno. La presencia del cristiano en el mundo tiene un efecto purificador y preservador; mantiene al mundo a salvo de la corrupción total.

La sal también es un saborizante, resaltando el buen sabor de los alimentos. El cristiano también funciona de esta manera, sacando a la luz, realzando y apoyando lo que es bueno en el mundo (véase Colosenses 4:1–5). Es de especial importancia declarar al mundo el gozo de nuestra salvación y la satisfacción que llega a nuestras vidas al servir a nuestro Rey.

La sal que se usaba en la época de Jesús era de un tipo que podía perder su salinidad, y luego se arrojaba a los caminos como grava (véase Marcos 9:50 y Lucas 14:34–35). Aquí Jesús enseña que el verdadero cristiano debe retener las virtudes cristianas de las que se habla en las Bienaventuranzas. Si no lo hacen, ellos también son inútiles y serán arrojados para ser pisoteados.

En segundo lugar, Jesús usa la metáfora de la “luz” para ilustrar la función del Reino en el mundo. El mundo está en tinieblas espirituales, cegado por el pecado a la luz y la verdad de Dios (Juan 8:12). Así como la luna llena refleja la luz y la gloria del sol, así el cristiano debe reflejar la verdad y la gloria de Dios y de Su Hijo en este mundo oscuro. La función de la luz es hacer visibles las cosas, mostrando su verdadera forma. Del mismo modo, el cristiano y la Iglesia brillan en la oscuridad de este mundo, mostrando lo que Dios requiere y revelando la condición pecaminosa de la humanidad y lo que se debe hacer al respecto.

Esta luz no debe ocultarse: ¡el mundo no puede sobrevivir sin los cristianos (véase Lucas 8:16–18 y 11:33–36)! Hemos de estar en el mundo, pero no ser de él. Jesús nos da una promesa asombrosa: si reflejamos la verdad y la gloria de Dios al mundo a través de vidas piadosas, ¡las personas se volverán y glorificarán a Dios!

32. La Ley de Dios nos muestra cómo vivir ante otras personas. Lea Deuteronomio 5:6–21 y Mateo 22:36–40.

a. Describa algunas maneras en las que puede ser sal y luz donde esté.

El estudiante debe incluir en la respuesta alguna referencia a la obediencia a los Diez Mandamientos, así como a amar a Dios y al prójimo.

b. Algunas personas han enseñado que los cristianos tienen que dejar el mundo por completo, viviendo en total separación del mundo. ¿Cómo refuta Jesús mismo esta enseñanza en Juan 17:14–18?

En lugar de separarnos completamente del mundo, Jesús ora aquí que:

- **No seamos quitados del mundo.**
- **Seamos protegidos del maligno mientras estemos en el mundo.**
- **Seamos cada vez más santos (santificados) mientras vivimos en el mundo.**

33. Escoja **dos** de las ocho bienaventuranzas estudiadas en esta lección que fueron las verdades más importantes que aprendió, y analice cómo aplicará esas características a su vida a medida que se esfuerce por vivir como ciudadano en el Reino de Dios.

Aquí, los estudiantes propondrán diversas respuestas. Esté atento a las maneras en que puede animarlos. Esto también puede brindarle una idea de lo que está sucediendo en sus vidas. Sea sensible a cómo puede ministrarles mejor en su situación actual.

34. Si pertenece a Cristo y vive como ciudadano en Su Reino, ore a su Rey, pidiéndole estas características y agradeciéndole por Sus bendiciones. Para la próxima lección: Lea todo el Sermón del Monte de una sola vez; dedique un poco más de tiempo a Mateo 5:17–48, los pasajes que estudiará en la próxima lección.

Anime al estudiante a leer el Sermón del Monte de una sola vez. Se le pedirá que lo haga al final de cada lección.

LECCIÓN 2: La relación del cristiano con el Antiguo Testamento

INTRODUCCIÓN

En la Lección 1, aprendimos sobre el carácter del ciudadano del Reino de Dios basado en las enseñanzas de Jesús de las Bienaventuranzas. También aprendimos que nuestra función como cristianos en este mundo es reflejar el carácter y la gloria de Dios al mundo mientras vivimos día a día (Mateo 5:14-16).

El resto del Sermón del Monte tratará de cómo debe pensar y actuar el cristiano. En los días de Jesús, el estándar de Dios para evaluar los pensamientos y el comportamiento de una persona era Su Ley en el Antiguo Testamento. Las personas a las que Jesús enseñaba conocían esta Ley, pero también fueron influenciadas por otro ejemplo prominente durante su día: los fariseos, o escribas, que habían distorsionado la Ley de Dios. Por lo tanto, era necesario que Jesús declarara cómo estaba en relación con el Antiguo Testamento y recordara a los oyentes la Ley de Dios. Además, como seguidores de Jesús, estamos obligados a entender el Antiguo Testamento de la misma manera que nuestro Maestro.

En Mateo 5:17-18 Jesús describe Su relación con el Antiguo Testamento. En los versículos 19-20 aprenderemos cuál debe ser nuestra relación con el Antiguo Testamento. Luego, Jesús nos da seis ejemplos para ilustrar cómo debemos interpretar y vivir los mandamientos que Dios nos da en el Antiguo Testamento (Mateo 5:21-48).

LA RELACIÓN DE JESÚS CON EL ANTIGUO TESTAMENTO *Mateo 5:17-18*

LECTURA: Antes de comenzar, favor de leer Mateo 5:17-18.

En los días de Jesús, los escribas y fariseos eran vistos como hombres santos y expertos en la Ley del Antiguo Testamento (Mateo 22:34-35). Jesús no era un fariseo, por lo que Sus enseñanzas y Su actitud hacia los fariseos fueron vistas por algunos como un acto de rebelión contra el Reino de Dios del Antiguo Testamento. Pero en estos versículos, sin embargo, Jesús deja muy claro que no está destruyendo el Antiguo Testamento ni rebelándose contra él, sino que está cumpliendo el Antiguo Testamento y llevando a cabo todo lo que señala.

VERSÍCULO 17. Jesús no vino a destruir o abolir la "Ley y los Profetas". La frase "Ley y Profetas" se refiere a todo el Antiguo Testamento. Jesús no vino a liberar a los hombres de su obligación de obedecer el Antiguo Testamento. Tampoco vino a destruir, desafiar o negar la autoridad del Antiguo Testamento. En realidad, es todo lo contrario: Jesús vino a cumplir el Antiguo Testamento. Esto significa que Jesús vino a:

- Cumplir, o llevar a término, todas las profecías del Antiguo Testamento acerca de Él (Génesis 3:15, Isaías 7:14, 9:1-2, 53:3-6).
- Completar o finalizar (terminar) los muchos ritos y sacrificios del Antiguo Testamento que apuntaban a Él (Hebreos 10:1-18).
- Obedecer la Ley del Antiguo Testamento como se suponía que debía ser obedecida, la Ley que nosotros, en nuestro pecado, no obedecemos, para que Él pudiera redimirnos. Y, al hacerlo, modele para nosotros cómo debemos vivir como ciudadanos redimidos en el Reino de Dios (Juan 4:34, 17:4, Gálatas 4:4, Filipenses 2:8 y Hebreos 5:8).

Este último punto es de gran importancia para nosotros. Algunas personas le dan gran importancia simplemente al hecho de que Jesús murió por nuestros pecados, y con razón. Sin embargo, debemos recordar que el sacrificio de Jesús tenía que ser un sacrificio perfecto y para que Su sacrificio fuera perfecto, Su vida tenía que ser perfecta. Si Jesús hubiera pecado de alguna manera, Su sacrificio no habría sido agradable ni aceptable a Su Padre, y entonces, no habría sido de ningún beneficio para nosotros (vea 2 Corintios 5:21). En otras palabras, si Jesús iba a salvarnos a través del sacrificio perfecto de Su vida, tendría que guardar la Ley del Antiguo Testamento perfectamente.

VERSÍCULO 18. La fuerza del versículo 18 es que toda la ley del Antiguo Testamento debe ser completada o llevada a cabo antes de que pueda ser abolida. Sabemos que parte de la Ley del Antiguo Testamento ya se ha completado a través de la aparición y obra de Jesús mismo. Esto incluye todas las leyes ceremoniales del Antiguo Testamento, que incluyen sacrificios y purificación ritual, así como todas las profecías y prácticas que señalaban la venida del Mesías y Su obra. También se completan en la venida de Jesús todas las leyes civiles del Antiguo Testamento, leyes específicas de la sociedad del Antiguo Testamento, porque el Reino de Dios introducido por Jesús no es un reino físico como Israel, sino un Reino espiritual.

1. Lea Gálatas 4:4-5. Aquí vemos que Jesús nació en el momento justo, “nacido de una mujer, nacido **bajo la Ley**, para **rescatar** los que estaban bajo la **Ley**, a fin de que fuéramos adoptados como hijos”.
2. En ciertas ocasiones, el Padre declaró audiblemente desde el Cielo que la vida obediente de Su Hijo era aceptable para Él.
 - a. En Marcos 1:11, al comienzo del ministerio de Jesús, ¿qué declaró el Padre?

También se oyó una voz que desde el cielo decía: "Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo."

- b. Marcos 9:2-10 registra un evento llamado la Transfiguración cerca del final del ministerio de Jesús. Pedro se refiere a este evento en 2 Pedro 1:17. Según Pedro, ¿qué dijo el Padre en la Transfiguración?

"Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él."

3. Después de que Jesús llevó a cabo la obra que vino a hacer en la tierra, se apareció a los discípulos.
 - a. Lea acerca de esto en Lucas 24:36-49. ☐ **Compruébelo aquí cuando haya terminado.**

Se requiere marca de verificación.

- b. Jesús dijo (versículo 44): “Todo lo que está escrito acerca de mí en la **Ley** de Moisés, en los **Profetas** y en los **Salmos**.”

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:19-20.

VERSÍCULO 19. Como ciudadanos del Reino de Dios del Nuevo Testamento, debemos entender el Antiguo Testamento a la luz de todo lo que acabamos de aprender y alabar a Dios por Su maravilloso plan de salvación descrito y predicho en el Antiguo Testamento. Pero tenemos que hacer más. Hay una parte de la ley del Antiguo Testamento llamada la ley moral. Esta ley está escrita en el corazón de todos los creyentes (Jeremías 31:33). La esencia de la ley moral es el amor. La ley moral se expresa en los Diez Mandamientos (Exodo 20 y Deuteronomio 5); un resumen de la ley moral es dado por Jesús en Mateo 22:37-40.

Lea la ley moral registrada en Éxodo 20 y Deuteronomio 5. Luego lea el resumen de Jesús de esta ley en Mateo 22:37-40. ☐ **Compruébelo aquí cuando haya terminado.**

Así podemos llegar a estas conclusiones:

- Jesús cumplió y terminó perfectamente las leyes ceremoniales, dietéticas y sacrificiales que apuntaban hacia Sí mismo.
- Jesús obedeció perfectamente la ley moral del Antiguo Testamento.
- Debemos seguir a Jesús en llevar a cabo la ley moral (amor) en nuestra vida diaria. (A continuación veremos que todo esto se hace a través del poder del Espíritu Santo.)

Si enseñamos la Ley de Dios, si la observamos, si amamos a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, entonces seremos grandes en el Reino de los Cielos.

VERSÍCULO 20. No debemos interpretar el Antiguo Testamento como lo hacían los fariseos. La secta judía de los fariseos había comenzado durante el cautiverio babilónico como un movimiento genuino para llamar a Israel a volver a la justicia. Pero para los días de Jesús, sin embargo, el movimiento había “ido a la semilla”; es decir, habían hecho de la santidad una mera cuestión de vida externa, o legalismo. Habían enfatizado solo una parte de la ley de Dios: la parte ritual. Le daban a Dios los diezmos, pero no sus corazones. Pensaban que Dios solo miraba el exterior, no el interior. Se preocupaban por lo que otras personas pensaban de ellos en lugar de lo que Dios pensaba de ellos. Ya no enfatizaban la importancia de la humildad y la necesidad de un corazón limpio y puro. Por lo tanto, fueron denunciados por Jesús por hacer de la observancia de la Ley del Antiguo Testamento simplemente un asunto de conformidad externa y exterioridad sin una actitud interna adecuada que brotara de un corazón cambiado.

De hecho, los fariseos habían introducido 633 leyes adicionales que se utilizaron para interpretar el Antiguo Testamento de una manera externa. Esta es la razón por la que Jesús pronuncia Sus oráculos de aflicción sobre los fariseos una y otra vez (vea Mateo 23 y Lucas 11:37-54). Jesús nos dice que nuestra justicia debe exceder a la de los fariseos (Mateo 5:20). Tenemos que ser el tipo de personas descritas en las Bienaventuranzas que acabamos de estudiar.

4. Lea Romanos 10:1-4. ¿Qué dice Pablo acerca de las personas que fueron enseñadas por los fariseos? Rellene los espacios en blanco a continuación.

*“No conociendo la **justicia que proviene** de Dios y procurando **establecer** la suya **propia**, no se sometieron a la justicia de Dios.”*

5. Lea Jeremías 31:31-33 (véase también Hebreos 8:10 y 10:16). Esto está hablando del establecimiento del Reino de Dios y la venida de Cristo.

- a. ¿Dónde escribe Dios la Ley ahora?

En nuestra mente o corazón.

- b. ¿Qué significa esto para usted?

Los estudiantes pueden tener diversas maneras de responder a esta pregunta, pero la idea básica es que entre el pueblo de Dios la Ley de Dios se ha convertido en un instrumento vivo que es usado y compartido por todos.

6. Cuando el apóstol Pablo habla en contra de la esclavitud a la ley (como en Gálatas 3-5), se está refiriendo a la Ley del Antiguo Testamento tal como fue mal interpretada por los fariseos; está hablando en contra del legalismo, una justicia puramente externa.
- a. Lea Gálatas 5:13-14. ¿Qué Ley debemos seguir?

Debemos seguir la ley del amor: amar a tu prójimo como a ti mismo.

- b. Lea Gálatas 5:18.

Jesús declara en Mateo 22:37-40 que debemos obedecer la ley. Sin embargo, Pablo dice en Gálatas 5:18: *“Pero si los guía el **Espíritu**, no están **bajo** la **Ley**.”*

¿Pablo no está de acuerdo con Jesús? De ningún modo. Cuando Pablo se refiere a la “ley” aquí, no se está refiriendo a la ley moral, sino a la ley tal como fue mal entendida y enseñada por los fariseos. Pablo está de acuerdo con las palabras de Jesús en el Sermón del Monte. Él sabe que debemos obedecer la ley moral, y sabe que esta ley ha sido escrita en nuestros corazones por el Espíritu Santo.

- c. Lea Gálatas 5:25. Rellene los espacios en blanco a continuación.

*“Si el **Espíritu** nos da vida, andemos guiados por el **Espíritu**.”*

7. Repase los Diez Mandamientos de Deuteronomio 5:6-21. De lo que aprendió en este estudio, ¿cree que tenemos que obedecer esos mandamientos en la actualidad? ¿Por qué sí o por qué no?

Ojalá el estudiante responda: ¡Sí! ¿Por qué? Porque es la misma Ley de Dios escrita en nuestros corazones por el Espíritu Santo.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Mateo 15:1-9, 16:1-12, 21:33-46, Mateo 23 y Lucas 11:37-54.

INTERPRETACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Mateo 5:21-48

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:21-48.

En estos versículos, Jesús usa seis ejemplos que nos muestran cómo debemos interpretar y aplicar la Ley del Antiguo Testamento a nuestras vidas. Jesús les estaba recordando a los discípulos y a todos los oyentes acerca de la Ley que le fue dada a Moisés y cómo interpretarla correctamente. Estos ejemplos también nos muestran dónde se equivocaron los fariseos en su interpretación de la ley. Cada uno de los seis ejemplos comienza con las palabras: *“Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados . . .”*, lo que le recuerda a la gente la Ley del Antiguo Testamento. Durante demasiado tiempo habían sido influenciados por las enseñanzas distorsionadas de los fariseos. Jesús necesitaba reafirmar la ley moral ordenada por Dios y lo hizo diciendo: *“Pero yo digo . . .”*. En esto estaba declarando Su autoridad sobre cualquier interpretación que los fariseos hubieran dado a la Ley del Antiguo Testamento y reinstalando lo que Dios manda, porque Él es Dios.

ASESINATO E IRA

Mateo 5:21-26

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:21-26.

VERSÍCULOS 21-22. Los fariseos habían determinado que el sexto mandamiento, “No mates”, significaba ni más ni menos que homicidio real, punible ante un tribunal civil. En sus mentes, para guardar el Sexto Mandamiento, todo lo que uno tenía que hacer era abstenerse de cometer el acto de asesinato.

A diferencia de los fariseos, Jesús dice que el sexto mandamiento cubre no solo el acto de asesinato, sino también los pensamientos y sentimientos internos que llevan a cabo el asesinato. Dios se ofende tanto por la ira errónea (amargura hirviente o melancólica), la malicia y el desprecio como lo está por el asesinato real. Atacar hirientemente el carácter de alguien surge de los mismos motivos fundamentales que el asesinato real. Todos hemos quebrantado el sexto mandamiento y, separados de Cristo, estamos en peligro no sólo del tribunal civil, sino también del juicio eterno y del infierno.

VERSÍCULOS 23-24. Los fariseos enfatizaban los actos externos de adoración como la manera de llegar a estar bien con Dios. En contraste, Jesús enseña que los actos externos de adoración solo tienen significado cuando brotan de un corazón recto. Dios aceptará nuestros actos de adoración solo cuando:

- Recordamos nuestro pecado. Tenemos que reconocer nuestro pecado ante Dios y otras personas sin poner excusas (versículo 23).
- Nos reconciamos con la parte perjudicada. Debemos resolver nuestras dificultades y hacer la restitución si es necesario. Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para arreglar los asuntos unos con otros, procurando hacer todo lo posible para vivir en paz con todos (v. 24).

VERSÍCULOS 25-26. El punto de Jesús aquí es que debemos resolver los asuntos de inmediato. El pecado tiene consecuencias. Podemos evitar las consecuencias más profundas de nuestro pecado a través de la confesión inmediata del pecado y los esfuerzos inmediatos de reconciliación.

8. En Efesios 4:26-32, Pablo hace la misma observación acerca de la ira que Jesús.

- a. ¿Qué no debe suceder cuando estamos enojados (versículo 26)?

En nuestro enojo no debemos pecar; no debemos dejar que el sol se ponga mientras todavía estamos enojados.

- b. ¿Qué hace la ira (versículo 27)?

La ira no resuelta da cabida al diablo en la vida de una persona.

- c. ¿De qué debemos deshacernos (versículo 31)?

Debemos deshacernos de toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias y toda forma de malicia: todas las emociones detrás del asesinato.

- d. ¿Por qué debemos ser amables y compasivos (versículo 32)?

Porque Dios nos ha perdonado si estamos en Cristo.

9. En 1 Samuel 15 Saúl es rechazado por Dios como rey de Israel debido a sus pecados. Saúl pensó que los meros sacrificios cubrirían sus pecados. Pero el profeta de Dios, Samuel, dice: “El **obedecer** vale más que el **sacrificio**” (versículo 22).
10. El Salmo 66 es un salmo de alabanza a Dios por la oración contestada. El salmista está seguro de que sus oraciones no habrían sido escuchadas si “en mi **corazón** hubiera yo **abrigado maldad**” (versículo 18).
11. Lea Hebreos 12:14-15. Si no tratamos con nuestro pecado de inmediato, una “*raíz amarga*” puede crecer y causar problemas. ¿Qué nos dice el escritor de Hebreos que “*busquen*” por hacer?

Vivir en paz con todos y buscar la santidad.

12. No todo el odio y la ira son malos a los ojos de Dios. De hecho, ¡hay algunas cosas que definitivamente debemos odiar! Según Salmo 97:10, ¿qué es lo que debemos odiar?

Nosotros debemos odiar el mal.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Éxodo 20:13, 21:12; Levítico 19:17; Deuteronomio 5:17; Proverbios 10:12, 26:24; Eclesiastés 7:9, 1 Corintios 13:5; Efesios 4:26 y 31; Colosenses 3:8; Santiago 1:19-20; Santiago 3; 1 Juan 2:9 y 11; 3:15, 4:20.

ADULTERIO EN EL CORAZÓN

Mateo 5:27-30

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:27-30.

VERSÍCULOS 27-28. Una vez más, los fariseos tomaron el séptimo mandamiento, “No cometas adulterio”, y lo limitaron solo al acto externo de tomar la esposa de otro hombre. Los fariseos consideraban que los malos pensamientos, la lujuria y una imaginación desenfrenada eran de poca importancia, no prohibidos por la ley.

En contraste con la interpretación de los fariseos del séptimo mandamiento, Jesús dice que este mandamiento cubre no solo el acto de adulterio, sino también los deseos del corazón y los

movimientos de la mano y el ojo. Dios se ofende por nuestras acciones pecaminosas y los deseos pecaminosos de nuestros corazones. Para Jesús, el adulterio se refiere a cualquier relación sexual real fuera de los lazos del matrimonio de un hombre con una mujer, así como a cualquier mirada lujuriosa y pensamientos de adulterio en nuestras mentes.

VERSÍCULOS 29-30. En estos versículos, Jesús hace uso de un recurso literario llamado hipérbole, que es una exageración obvia utilizada para hacer un punto. Jesús no quiere decir que literalmente debemos cortarnos las manos y arrancar nuestros ojos. Más bien, su objetivo es mostrarnos el poder y el alcance del pecado, y cómo debe ser tratado radicalmente si esperamos vencer su trampa. Gran parte del pecado comienza con nuestra imaginación. Tenemos que vigilar lo que alimentamos nuestras mentes e imaginaciones. No debemos vivir con deseos incontrolados. Si lo hacemos, pecaremos.

13. Lea 2 Samuel 11:1 a 12:25 y observe cómo la lujuria de David se convirtió en adulterio y asesinato. Lea también el Salmo 51, la respuesta de David a esos pecados.

☐ **Compruébelo aquí cuando haya terminado.**

Se requiere marca de verificación.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO:** Éxodo 20:14; Jeremías 3:1-2, 9:2, 23:10; Ezequiel 16:15-16; Oseas 1, 2:1-2, 3:1, 7:1-4; Mateo 15:19, 19:9; Romanos 7:1-6; Colosenses 3:5; 1 Tesalonicenses 4:3.

DIVORCIO

Mateo 5:31-32

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:31-32.

La cita en el versículo 31 es un resumen de Deuteronomio 24:1-4. Esta ley fue dada por Dios a Moisés como una medida correctiva, porque en los días de Moisés las mujeres eran tratadas como una simple propiedad. Como resultado, los hombres se divorciaban de sus esposas por los asuntos más triviales. Esto llevó al caos social. Así que la intención original de la ley en el Antiguo Testamento era proteger a las mujeres, controlar el divorcio y poner orden en una situación caótica. Dios odia el divorcio (Malaquías 2:16), pero sabe que vivimos en un mundo quebrantado y pecaminoso. Por lo tanto, esta regulación fue dada para controlar el divorcio, algo que Él en realidad desaprobaba.

Algunos fariseos interpretaron esta ley de una manera perversa. Dijeron:

- Deuteronomio 24:1-4 *ordenaba* el divorcio.
- Los motivos para el divorcio podían ser dados para cualquier cosa que el marido considerara indecente o indecente sobre su esposa.

En los días de Jesús, se desató un gran debate sobre el tema del divorcio. A Jesús se le preguntó varias veces su opinión sobre el asunto. Por favor, lea Mateo 19:3-9.

☐ **Compruébelo aquí cuando haya terminado.** Jesús cortó por lo sano todo el debate sobre el divorcio volviendo a la intención de Dios para el matrimonio en la Creación. Jesús declara:

- El matrimonio es sagrado porque es parte del santo plan de Dios para la raza humana desde el principio. El divorcio es pecado porque viola este orden santo.
- El divorcio no es ordenado por Dios en ninguna parte. La ley en el Reino de Dios se basa en el amor y el perdón, que deben aplicarse a todas las relaciones, incluido el matrimonio.
- Sólo hay un motivo posible para el divorcio: la infidelidad conyugal. Incluso aquí Jesús no está ordenando el divorcio, sino simplemente permitiéndolo.

Como ciudadanos del Reino de Dios, siempre debemos ser impulsados por el amor a buscar el perdón y la reconciliación en todas las áreas de nuestras vidas, incluidos nuestros matrimonios.

14. En Mateo 19:3-9 Jesús nos lleva de vuelta a la intención original de Dios para el matrimonio. Escriba el principio en el versículo 6.

Ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

15. **Se requiere marca de verificación.**

16. Cada familia en el Reino de Dios necesita hacer el compromiso de Josué en Josué 24:15, *"Por mi parte, mi familia y yo **serviremos** al **SEÑOR**"*

A DECIR LA VERDAD

Mateo 5:33-37

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:33-37.

Las leyes del Antiguo Testamento sobre dar falso testimonio y tomar juramento tenían la intención de obstaculizar y controlar nuestra propensión a mentir. Un juramento es una súplica solemne a Dios para que sea testigo de la determinación de uno de decir la verdad, invocando Su venganza si se dice alguna falsedad.

Los juramentos debían usarse con moderación y solo en ocasiones importantes. Con este solemne telón de fondo del Antiguo Testamento, los fariseos habían introducido un elaborado plan para tomar juramento que ofendió a Jesús en varios puntos:

- Habían introducido los juramentos en la conversación cotidiana.
- Habían construido un elaborado esquema para determinar cuán vinculante era un juramento por cuán estrechamente se relacionaba con el Nombre de Dios (por ejemplo, un juramento hecho "por Jerusalén" [la ciudad santa de Dios] era más vinculante que un juramento hecho "por su cabeza").
- Habían determinado que algunos juramentos no eran vinculantes.

Para entender la respuesta de Jesús a los fariseos aquí, primero debemos ver que Jesús no está condenando todo juramento. Más bien, Jesús simplemente está diciendo que debemos tomar en serio la verdad, la honestidad y el juramento. En segundo lugar, Jesús señala en los versículos 34-35 que todos los juramentos están relacionados de alguna manera con Dios, por lo que ningún juramento debe tomarse a la ligera.

Jesús concluye que el cristiano debe ser veraz, alguien que no necesita juramentos para ser creído. La palabra de un cristiano por sí sola debe ser confiable. La toma de juramento debe dejarse sólo a los acontecimientos solemnes de la vida. Cualquier juramento más allá de los acontecimientos solemnes de la vida sólo puede estar motivado por una mala intención.

17. Sabemos que Dios permite (y ordena) tomar juramento en ocasiones solemnes e importantes. En cada uno de los pasajes que se enumeran a continuación, ¿quién está haciendo un juramento?

- a. Hebreos 6:13 (Vea también Génesis 22:16-18):

Dios el Padre

b. Mateo 26:63-64:

Jesucristo

c. Romanos 1:1 & 9:

El apóstol Pablo

18. ¿Qué enseña Santiago acerca de prestar juramento en Santiago 5:12?

No juren ni por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra c. Que tu "sí" sea sí y tu "no" sea no.

19. En Efesios 4:25, Pablo dice: *"Por lo tanto, dejando la **mentira**, hable cada uno a su prójimo con la **verdad** . . ."*

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Deuteronomio 6:23, 10:20; Eclesiastés 5:4-5; Isaías 45:23; Jeremías 4:2; 2 Corintios 1:23; y Hebreos 6:16.

OJO POR OJO

Mateo 5:38-42

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:38-42.

La declaración citada en el versículo 38 está tomada directamente del Antiguo Testamento y se llama la "Ley de Represalia". Dios dio esta ley como una guía judicial debido a nuestra propensión hacia el castigo severo.

La Ley es un dique para contener las tendencias pecaminosas y la violencia natural que fluyen del corazón humano. Esta ley, entonces, es una especie de "guía de sentencia" para un juez en asuntos de la corte. Dios encomienda al juez el deber de ver que el "castigo se ajuste al crimen".

Jesús no está condenando esta ley. Está condenando la interpretación y el uso de esta ley por parte de los fariseos. Los fariseos habían tomado esta ley judicial y la habían aplicado erróneamente a los asuntos privados y triviales de la vida. Los fariseos interpretaron la ley: "Inflija a los demás el mismo daño que usted recibe". Convirtieron la "Ley de Represalia" en la "Ley de la Venganza".

Jesús permite que la "Ley de Represalia" permanezca en su uso civil y público. Pero en nuestra vida privada como ciudadanos en el Reino de Dios, debemos vivir según el principio general: "No resista a una persona malvada. Si alguien le da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvale también la otra mejilla". En todos los estándares de justicia, reconocemos que algunos actos malvados son menos graves (delitos menores) que otros (delitos graves). En los versículos 39-42, los ejemplos que Jesús da son actos menos graves de insulto e injuria, delitos menores. En lugar de resistir estos actos malvados más intrascendentes, debemos ser personas marcadas por el amor, no por la venganza (Levítico 19:18, Romanos 12:19-21 y 1 Corintios 13:4-7).

20. Lea la "Ley del Represalia" en Éxodo 21:23-25, Levítico 24:20 y Deuteronomio 19:21. Exprese la "Ley del Represalia" con sus propias palabras.

Las respuestas de los estudiantes aquí variarán; a menudo se puede utilizar el término de la jerga "vengamientos" para explicar la Ley del Represalia.

21. Los cristianos no deben resistir al mal en las ofensas más triviales de la vida. Sin embargo, cuando se trata de injusticias graves y del avance del Evangelio, debemos usar nuestros poderes para ver que se haga justicia. Por ejemplo, lea Hechos 4:1-21. ¿Por qué Pedro y Juan “resistieron” a los gobernantes del pueblo judío?

Pedro y Juan predicaban y enseñaban el Evangelio; se dedicaban a la tarea de promover el Reino de Dios. En este caso, tenían un deber "superior": obedecer a Dios mismo, no a los líderes designados por Él.

22. Mateo 5:41 se refiere a una práctica común en los días de Jesús: un soldado romano tenía el poder de presionar a cualquier persona o cosa para que sirviera al gobierno. Tenemos una ilustración de esto en Mateo 27:32. ¿Quiénes fueron obligados a servir en el gobierno y con qué propósito?

Simón, un hombre de Cirene, fue obligado a llevar la cruz de Jesús.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Levítico 19:18; Proverbios 20:22, 24:29, 25:21-22; Romanos 12:17-21; 1 Corintios 13:4-7.

AMAR ENEMIGOS

Mateo 5:43-47

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:43-47.

El versículo 43 es otro dicho de los fariseos. Es una verdad a medias, una distorsión del mandamiento de Dios. Las Escrituras dicen “*ama a tu prójimo*”, pero en ninguna parte dice que debemos odiar a nuestros enemigos. Los fariseos enseñaban que “*ama a tu prójimo*” (Levítico 19:18) implicaba que debíamos odiar a todos los demás. Además, los fariseos malinterpretaron lo que significaba “prójimo” y enseñaron que el prójimo estaba restringido solo a los judíos; todos los demás eran gentiles, a menudo llamados “perros”. Los fariseos llegaron incluso como para enseñar que uno honraba a Dios odiando a todos los no judíos.

Contra esta actitud, Jesús dice: “Amen a sus enemigos”. Este principio se enseña a lo largo del Antiguo Testamento. Los hijos en el Reino de Dios modelan sus vidas según el Padre en el cielo y, por lo tanto, aman a sus enemigos como Dios lo hace. El amor de Dios por sus enemigos no es un amor afectuoso. Más bien, es un acto de la voluntad de Dios ser paciente con Sus enemigos, incluso bendecirlos con sol y lluvia (Mateo 5:45). Debemos mostrar este tipo de paciencia y bondad a nuestros enemigos, mientras no aprobamos su comportamiento.

23. En Mateo 5:44 Jesús nos manda orar por nuestros enemigos. Lucas 6:27-28 es un pasaje paralelo. Allí Jesús dice: “Amen a sus enemigos” y luego da detalles sobre cómo debemos hacerlo. ¿Qué **tres** cosas nos enseña Jesús para mostrarles a nuestros enemigos que los amamos?

- a. “. . . *hagan **bien** a quienes los **odian** . . .*”
- b. “. . . ***bendigan** a quienes los **maldicen** . . .*”
- c. “. . . ***oren** por quienes los maltratan.*”

24. El Antiguo Testamento no nos enseña a ser hostiles hacia otras razas, naciones o nuestros propios enemigos. Resuma los siguientes pasajes del Antiguo Testamento:

a. Éxodo 23:4-5:

Si el animal de tu enemigo se escapa y lo encuentras, devuélveselo. Si ves que a tu enemigo le cuesta cargar cosas, ayúdalo.

b. Levítico 19:18, 33-34:

No busques venganza contra quien te ha hecho daño. Trata a las personas de otras razas y naciones como a uno de tu especie, hasta el punto de amarlas como a ti mismo.

c. Proverbios 24:17, 29:

No te alegres por los problemas de tus enemigos ni les pagues el mal que te han hecho.

25. Si bien Dios es amoroso con Sus enemigos, también demuestra Su ira y enojo hacia ellos (Romanos 1:18-32). Si uno permanece terco y no se arrepiente, ¿qué hará Dios según Romanos 2:5-9?

Dios impartirá justicia al pecador impenitente. La ira y el enojo de Dios caerán sobre quienes siguen el mal.

UN RESUMEN: EL ALTO LLAMADO DE DIOS

Mateo 5:48

LECTURA: Favor de leer Mateo 5:48.

Esta sección del Sermón comenzó con un anuncio devastador en Mateo 5:20: *“Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere la de los fariseos y la de los maestros de la Ley”*. El versículo 48 es un resumen de la “justicia mayor”. El resumen es: *“Por tanto, sean perfectos como su Padre celestial es perfecto”*.

Jesús nos está recordando que toda la dirección de la Ley del Antiguo Testamento no es solo restringir el mal en nuestros corazones u ordenar nuestras vidas. Más bien, la Ley del Antiguo Testamento tiene un propósito mucho más elevado: llama la atención sobre la perfección de Dios. La Ley es como un espejo. Cuando miramos la Ley, vemos nuestro fracaso en obedecerla. La Ley hace que reconozcamos nuestro pecado y culpa, así como la perfecta santidad de Dios. Cuando vemos nuestro pecado, vemos nuestra necesidad de Cristo y de Su justicia. Después de que entendamos nuestro pecado y el don de justicia que vino a través de Jesús, la Ley nos instará a vivir una vida santa de gratitud a Dios.

Debemos modelar nuestras vidas según la santa perfección de Dios. En otras palabras, debemos modelar nuestras vidas según la Ley de Dios, porque es una expresión de la voluntad de Dios. Esta es la mejor interpretación de lo que significa “ser perfecto”: vivir una vida que esté en completa armonía con la voluntad de Dios. La voluntad de Dios nos es revelada en la Palabra escrita del Antiguo y Nuevo Testamento. La voluntad de Dios nos es revelada por la Palabra Viviente, nuestro Señor perfectamente obediente, Jesucristo. Nuestro deber y objetivo es avanzar hacia la perfección, la perfección que Cristo obtuvo para nosotros (Filipenses 3:12-14). Es a Jesús a quien seguimos y obedecemos. ¡A Él sea toda nuestra adoración y alabanza!

26. ¿Qué significa “ser perfecto”?

"Ser perfectos" significa vivir una vida en completa armonía con la voluntad de Dios, tal como se revela en la Biblia, especialmente en el ejemplo de Jesús. Nadie puede ser perfecto jamás, porque todos somos pecadores, estamos completamente afectados por el pecado en todos los sentidos, incapaces de agradar a Dios por nosotros mismos. La perfección de Cristo nos ha sido atribuida. Por lo tanto, cuando Dios nos mira, ve la perfecta obediencia de Cristo. La perfección de Cristo nos ha hecho perfectos a los ojos de Dios.

27. De acuerdo a Efesios 5:1-2, nosotros debemos hacer lo siguiente: *"Por tanto, imiten a **Dios**, como hijos muy amados y lleven una vida de **amor**, así como **Cristo nos amó** y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios."*

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Génesis 17:1; Deuteronomio 18:13; Salmos 18:32; Colosenses 1:21 y 28, 2:9; 2 Corintios 13:11; Filipenses 1:10; Hebreos 10:14; Santiago 1:4; 1 Pedro 5:10; 1 Juan 3:6-10; 4:12.

UN RESUMEN: EL ALTO LLAMADO DE DIOS

Mateo 5:48

28. Mientras espera la Lección 3, medite y reflexione sobre todo el Sermón en sus devociones diarias personales y tiempo de estudio: dedique tiempo extra a Mateo 6:1-18, los pasajes que estudiará en la próxima lección.

Anime al estudiante a leer el Sermón de una sola vez. Se le pedirá que lo haga al final de cada lección.

LECCIÓN 3: Nuestros Actos de Adoración

INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar, favor de leer Mateo 6:1-16. En la Lección 1, aprendimos sobre el carácter de los cristianos y su función en el mundo. En el centro de esta enseñanza estaba el hambre y la sed de justicia del cristiano. También aprendimos que a medida que los cristianos vivan en el mundo, serán perseguidos por la justicia que demuestren.

En la Lección 2, descubrimos que nuestra justicia tiene que exceder a la de los fariseos. De hecho, la norma de nuestra justicia es nada menos que la obediencia perfecta a la voluntad revelada de Dios.

En la lección 3, aprenderemos que nuestros “actos” de justicia también tienen que exceder a los de los fariseos. Jesús nos enseña esto dándonos un principio básico, y luego lo ilustra con enseñanzas sobre el dar, la oración y el ayuno.

UN PRINCIPIO BÁSICO DE LA ADORACIÓN

Mateo 6:1

Recordemos que los fariseos eran vistos como hombres santos, intérpretes de la Ley y de los Profetas. También eran vistos como hombres devotos en su observancia religiosa, estrictos y exactos en llevar a cabo los actos de adoración según lo prescrito por Dios. Los tres actos de justicia o adoración que eran más importantes para los fariseos eran el dar a los necesitados, la oración y el ayuno.

El problema con la adoración de los fariseos no era lo que hacían, sino por qué lo hacían. Los fariseos realizaban sus actos de adoración ante otras personas, para ser vistos por ellos. El objetivo de su adoración era ganar la alabanza de los demás, no alabar a Dios. Jesús declara que si adoramos con esta motivación y actitud, entonces la única recompensa que recibiremos es la adoración fugaz de los seres humanos.

El principio general que se expone en este versículo es este: En nuestros actos de adoración debemos tratar de agradar a Dios y dirigir toda la gloria a Él, no a nosotros mismos ni a los demás. En otras palabras, nuestra adoración debe estar centrada en Dios, no en uno mismo. Este es un principio básico no solo para la adoración, sino para toda la vida.

1. Lo que Jesús dice en Mateo 6:1 a primera vista puede parecer una contradicción. Lea Mateo 5:16. La contradicción aparente desaparece, sin embargo, cuando respondemos a la siguiente pregunta de ambos versículos: ¿A quién debe ver y alabar la gente del mundo mientras los cristianos viven en este mundo?

Mientras los cristianos viven sus vidas en este mundo, el objetivo es que otros vean a Dios y lo alaben.

2. Los fariseos daban gran importancia a dónde, cuándo y cómo adoraban, con la esperanza de ser alabados por los demás. En contraste con esto, ¿cómo nos dice Jesús que adoremos en Juan 4:23?

Jesús nos dice que los verdaderos adoradores adorarán a Dios en espíritu y en verdad.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Éxodo 20:3; Deuteronomio 5:7; Salmos 27:4; Eclesiastés 5:1-2; Juan 4:23-24; Colosenses 2:18; y Hebreos 12:28.

1. DAR CENTRADO EN DIOS

Mateo 6:2-4

Las palabras de Jesús: “Por eso, cuando des . . .” asumen que los cristianos darán a los necesitados. Los discípulos de Jesucristo son dadores.

Pero no debemos dar con los mismos motivos que los hipócritas, o los “actores de teatro”. En otras palabras, cuando damos, no debemos “actuar para la audiencia” de los que nos rodean, asegurándonos de que nos escuchen (anunciarlo con trompetas) o nos vean (en las calles). Aquellos que dan con motivos egoístas como este reciben su recompensa. La alabanza de los demás cuenta como “salario pagado en su totalidad” por el acto de dar.

En contraste con esto, el verdadero dador tiene una audiencia de Uno, nuestro Padre, que ve lo que se hace en secreto. Se ve al verdadero adorador haciendo buenas obras (Mateo 5:16), pero no hace buenas obras para ser visto por los demás.

En el contexto de los días de Jesús, Mateo 6:3 significa que nuestra ofrenda debe ser lo más secreta posible: difícilmente deberíamos saber lo que hemos dado. Debemos dejar que Dios guarde los registros, y Él dará la recompensa. Su recompensa no es el simple “salario ganado” del hipócrita. Más bien, nuestro Padre Celestial prodigará Su gracia y bendición a Sus hijos mucho más de lo que merecen.

3. Lea Proverbios 19:17. ¿Qué cree que signifique “hacerle un préstamo al SEÑOR” y cómo cree que Dios “pagará” a alguien que da a los pobres?

Este versículo nos enseña que cuando somos bondadosos y compasivos con los pobres, demostrados a través de nuestras donaciones o por otros medios (vea Proverbios 22:9; 28:8; 31:9), Dios lo considera un regalo para Sí mismo. El Señor recompensa nuestros esfuerzos caritativos. Aquí no se dice cuál será la recompensa. ¡No podemos deducir de este texto que está enseñando que recuperaremos nuestro dinero! Aunque no sabemos cuál será la recompensa, podemos tener confianza en que Dios nos recompensará. Las recompensas de Dios pueden tomar muchas formas, tanto físicas como espirituales. Anime a su estudiante a observar todas las maneras en que Dios podría recompensar la caridad. Puede referir a sus estudiantes a otros textos como Proverbios 14:21 y Mateo 19:27-28; 25:31-44.

4. Una de las actividades de Pablo, mientras viajaba de iglesia en iglesia, era hacer una colecta entre las iglesias gentiles para los cristianos pobres de Jerusalén. Lea el trasfondo de esto en Hechos 19:21-22, Romanos 15:25-28 y 1 Corintios 16:1-4. Luego lea 2 Corintios 8:1-7.
- a. ¿Qué hicieron primero los miembros de las iglesias macedonias que resultó en que se convirtieran en generosos dadores a los necesitados?

Se entregaron primero al Señor, es decir, se consagraron a Dios. De ahí que todo lo que poseían los creyentes macedonios lo consideraban realmente del Señor.

- b. ¿Por qué cree que hacer esta colecta entre las iglesias era tan importante para Pablo?

Considerando todas las actividades que Pablo realizó en sus viajes misioneros, es sorprendente que dedicara tanto tiempo e importancia a estas colectas/ofrendas. Vemos que dar a los necesitados es muy importante para Pablo, especialmente porque este tipo de donación es importante para Dios. Además, sabemos que la unidad de la iglesia, que unía a judíos y gentiles en la comunión cristiana, era un asunto muy importante para Pablo. La hambruna en Palestina, que causó grandes dificultades económicas a los cristianos palestinos en ese momento, fue una oportunidad para que los cristianos gentiles demostraran su amor por sus hermanos judíos.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Salmo 112:9; Proverbios 3:27-28, 22:9, 25:21-22; 1 Corintios 16:2; 2 Corintios 9:6-7, 8:11-14; y Efesios 4:28.

2. ORACIÓN CENTRADA EN DIOS

Mateo 6:5-15

Para considerar esta sección sobre la oración, dividiremos su contenido en tres partes:

- A. Practicando la oración personal (Mateo 6:5-6)
- B. Evitando la oración sin sentido (Mateo 6:7-8)
- C. Siguiendo nuestro modelo de oración (Mateo 6:9-15)

A. Practicando la oración personal

Mateo 6:5-6

Mateo 6:5-6 tiene la misma estructura y palabras clave que los tres versículos anteriores. Los fariseos buscaban publicidad cuando oraban. Rezaban a menudo y en ciertos momentos obligatorios; a menudo, planeaban estar en los lugares más públicos en los momentos prescritos de oración para ser vistos por los demás.

En contraste con esto, el discípulo de Jesús debe entrar en su habitación para orar. Esto se refiere a una habitación especial en la casa judía, un trastero que no tenía ventanas y podía cerrarse con llave: esta habitación era un “lugar secreto”. Jesús nos está diciendo que necesitamos ser personas de oración privada para que nuestras oraciones estén más centradas en Dios que en los demás. Oramos a un Padre invisible, pero Él es un Padre que ve todas las cosas, especialmente nuestras necesidades. Este mismo Padre recompensará las oraciones secretas de Sus hijos e hijas con Su abundante gracia.

5. Jesús no está condenando la oración pública. Está señalando que la oración no es un foro para exhibirnos, sino que es comunión con nuestro Padre Celestial. La oración se practica mejor en privado.
- a. Lea Mateo 14:23, Marcos 1:35, Lucas 5:16 y Lucas 6:12. ¿Dónde estaban algunos de los lugares donde Jesús practicaba la oración privada?

Jesús iba a lugares tranquilos y solitarios, a menudo en la ladera de una montaña.

- b. ¿Dónde se puede practicar la oración privada regular?

Anime a su estudiante a buscar un lugar privado para la oración diaria. Para algunos estudiantes, esto puede ser muy difícil. En ese caso, ¡buscar un lugar para la oración privada debería ser una solicitud de oración prioritaria! Los estudiantes de Crossroads que están en prisión a menudo encuentran su lugar privado de oración mientras caminan por el patio, aislando psicológicamente las distracciones mientras se concentran en su Padre celestial. Otros se han beneficiado al "orar" los Salmos. Quizás pueda compartir cómo le ha ayudado la oración privada regular.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Génesis 24:63; 2 Crónicas 7:14; Salmos 2:11, 5:1, 34:18, 62:8; Lucas 20:47; Romanos 12:12; y 1 Tesalonicenses 5:17.

B. Evitando la oración sin sentido

Mateo 6:7-8

Los dioses de los paganos (o gentiles, todas las naciones no judías) eran vistos como seres impersonales que eran sordos a la difícil situación de la humanidad. Se pensaba que podían ser movidos e influenciados por oraciones llenas de repetición mecánica, llamadas balbuceos. En otras palabras, se estableció un enfoque de "máquina tragamonedas" para la oración: se introducen suficientes palabras correctas y salen las respuestas. Las oraciones de los paganos eran repetitivas, mecánicas y, en gran medida, sin sentido.

La oración para los ciudadanos del Reino de Dios es esencialmente diferente porque oramos a nuestro Rey, quien también es nuestro Padre en el cielo. Nuestras oraciones brotan de esta relación personal con Dios. No debemos tratar de manipular a Dios con repeticiones insensatas y sin sentido para obtener respuesta a nuestras oraciones. Dios ya sabe todo lo que necesitamos y en Su gran amor y preocupación por nosotros, está muy dispuesto a satisfacer esas necesidades.

6. Tenemos que tener cuidado de ver que Jesús está condenando la oración sin sentido y un enfoque mágico de la oración, no la oración larga o la repetición en la oración. De hecho, vimos arriba (Lucas 6:12) que Jesús pasó noches enteras en oración. Ahora lea Mateo 26:36-44. ¿Sobre qué estaba orando Jesús aquí, cuántas veces hizo esta oración y por qué lo hizo?

Jesús oró: "Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú" (Mateo 26:39). "Trago" se refiere aquí al derramamiento de la ira de Dios (véase Salmo 75:8; Isaías 51:17,22; Jeremías 25:15-16). Jesús oró así tres veces. Lo hizo tres veces porque se encontraba en una angustia insoportable ante la muerte, sabiendo que Dios no estaría con Él, sino contra Él en juicio e ira. Aun en esta angustia, nuestro Señor repite: "Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú".

7. Lea 1 Reyes 18:16-39.

- a. En los versículos 26-28, ¿a quién oró el pueblo, qué dijeron y por cuánto tiempo lo hicieron?

El pueblo oró al dios cananeo Baal (y probablemente a su "esposa," Asera). Simplemente oraron: "¡Baal, respóndenlos!" Le pedían a Baal que enviara fuego del cielo para consumir el sacrificio sobre el altar. Lo hicieron desde la mañana (versículo 26) hasta la hora del sacrificio vespertino: las 3:00 p.m. (versículo 29).

- b. ¿En qué difiere la oración de Elías de la de los adoradores de Baal en los versículos 36 y 37?

Elías eleva una oración sencilla pero poderosa (versículo 36). Su oración consta de las siguientes partes:

- **Comienza con una declaración de un hecho histórico y del pacto: el Señor es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de la nación de Israel.**
- **Contiene una declaración sobre quién era Elías: un siervo de Dios que hace Su voluntad.**
- **Se centra en la gloria de Dios ante el pueblo, tanto en el evento ante el altar como en el arrepentimiento resultante del pueblo.**

La oración de Elías tiene resultados ordenados por Dios, sin tener que coaccionar a Dios de ninguna manera.

Versículos (opcionales) para el estudio **A FONDO**: Proverbios 15:8, 15:29, 28:9; y Eclesiastés 5:2

C. Siguiendo nuestro modelo de oración

Mateo 6:9-15

VERSÍCULO 9a. Los ciudadanos del Reino de Dios oran, y Jesús nos muestra cómo debemos orar. Esta oración, llamada el **Padre Nuestro**, nos da una base firme sobre la cual construir una vida de oración firme y saludable.

El Padre Nuestro se puede dividir en dos partes generales. Primero, la oración comienza con una invocación, un llamado de deseo ferviente para que Dios esté presente mientras oramos. El segundo es el cuerpo de la oración que consiste en peticiones o ruegos a Dios.

VERSÍCULO 9b. La invocación: “Padre nuestro que estás en el cielo . . .”.

Esta breve invocación enfatiza la intimidad de Dios (nuestro Padre) y Su poder, majestad y autoridad (porque Él está en el cielo).

“Padre nuestro . . .”. En los días de Jesús, se consideraba una falta de respeto dirigirse a Dios en términos íntimos como *“Padre”*. Los fariseos y otros líderes religiosos enfatizaban la grandeza, la majestad y la santidad de Dios: Su separación de nosotros en lugar de Su deseo de intimidad con nosotros.

Por lo tanto, fue absolutamente impactante que Jesús se dirigiera a Dios como Padre. Jesús fue el primero en hacer esto en oración; Él siempre usó este discurso en la oración, y aquí nos autoriza a nosotros a usarlo también (vea Mateo 11:25-27; Mateo 26:39; Marcos 14:36; Lucas 23:46; y Juan 17). Reflexione sobre lo que Jesús nos pide, nos ordena, que hagamos en oración: con valentía, pero con reverencia, entrar en la sala del trono del Creador del universo, como niños pequeños que se acercan a su padre. ¡Qué invitación! ¡Qué privilegio!

“En el cielo . . .”. Dirigirnos a Dios como nuestro Padre nos da confianza y libertad al saber que Él se preocupa íntimamente por nosotros (Mateo 6:8). Saber que nuestro Padre está “en el cielo” equilibra nuestra confianza y libertad con reverencia al recordar la santidad, el poder, la majestad y la autoridad de nuestro Padre. Por lo tanto, esta simple invocación equilibra nuestra intimidad y valentía con reverencia y humildad.

Nuestro Padre es el Señor Dios Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Él conoce nuestras necesidades. Él puede satisfacer y satisfará esas necesidades de acuerdo con Su beneplácito. ¡Alabado sea Dios!

8. Jesús modeló la oración: era un hombre de oración. Lea Lucas 5:16 y 6:12. Describa lo que Jesús estaba haciendo en esos versículos.

Jesús se retiraba a lugares tranquilos para orar solo. Lo hacía con frecuencia, y muchas veces lo hacía toda la noche. Vemos aquí que para Jesús el tiempo a solas con su Padre era muy importante y necesario.

9. En el Antiguo Testamento, el Tabernáculo (y más tarde el Templo) era visto como el lugar donde Dios “vivía” entre Su pueblo. El lugar específico de la “morada” de Dios era el Lugar Santísimo, una parte del Templo a la que la gente nunca podía entrar debido a su pecaminosidad. Una cortina especial separaba esta parte del Templo de todas las demás (Éxodo 26:31-32). Ahora que la muerte de Cristo nos ha reconciliado con Dios y ha quitado el pecado que nos separa de Dios, el camino está abierto para que lleguemos directamente a la presencia de Dios.
 - a. ¿Qué pasó con la cortina del Templo en el momento de la muerte de Cristo? (Vea Mateo 27:51.)

En el momento de la muerte de Cristo, el velo del templo se rasgó por la mitad, de arriba abajo.

- b. ¿Cuál es el significado de ese evento para nosotros? (Vea Hebreos 9:11-12 y Hebreos 10:19-22.)

La cortina simbolizaba el muro que separaba a Dios de la humanidad debido a nuestro pecado y a la santidad de Dios. Jesús derribó ese muro, cerrando la separación con Su muerte. Ahora somos libres de acercarnos directamente al Padre; no se necesita ningún sacerdote para hacerlo por nosotros. Jesús, el Gran Sumo Sacerdote, hizo el sacrificio supremo por nosotros, dándonos así libre acceso a Dios en la oración.

10. Hebreos 10:19-25 habla de la importancia de nuestro libre acceso a Dios. Estos versículos nos dan cinco exhortaciones. A continuación, enumere estas exhortaciones:

- a. Acerquémonos a Dios con un corazón sincero, en plena certidumbre de fe.**
- b. Mantengámonos firmes en la esperanza que poseemos.**
- c. Consideremos cómo podemos estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras.**
- d. No dejemos de reunirnos, como algunos suelen hacerlo.**
- e. Animémonos unos a otros.**

VERSÍCULOS 9B-10. *“Tu nombre . . . tu reino . . . tu voluntad . . .”*

Las tres primeras peticiones del Padre Nuestro centran nuestra atención en Dios. Esto nos enseña que la adoración a Dios debe ser nuestra primera prioridad en la oración. Comenzar la oración con adoración a Dios reducirá nuestra propensión a usar la oración como una herramienta para manipular a Dios. La oración no es una actividad para alinear a Dios con nuestros deseos; más bien, en la oración nos ponemos en línea con Dios y Sus propósitos.

“Santificado sea tu nombre . . .”. “Santificar” el nombre de Dios significa que lo conocemos, que lo honraremos, lo glorificaremos, lo reverenciaremos y lo santificaremos.

Nombre aquí se refiere a la persona y el carácter de Dios tal como Él se ha dado a conocer a nosotros. Una forma en que Dios se ha dado a conocer a nosotros es a través de los más de 240 nombres y títulos de Dios que se nos dan en las Escrituras. Estos nombres son mucho más que designaciones de Dios, porque nos revelan quién es Dios, Su naturaleza y carácter. El significado, por lo tanto, de esta petición es que debemos estar intensamente comprometidos en honrar y reverenciar a Dios abiertamente en nuestras vidas. Fue la pasión de Jesús ver a Su Padre glorificado. Esta debe ser también nuestra pasión. En esta petición, pedimos el poder de honrar y glorificar a Dios en nuestras vidas y el poder de magnificarlo ante los demás (Mateo 5:16). Le pedimos a Dios que nos use como Sus instrumentos para ver que Él sea glorificado, magnificado y alabado en este mundo.

11. Para “santificar” el nombre de Dios, primero necesitamos “conocer” Su nombre, necesitamos conocer Su naturaleza y carácter. “SEÑOR” es el nombre del pacto de Dios revelado a Moisés en la zarza ardiente (Éxodo 3:15). Éxodo 34:6-7 amplía el significado de ese nombre SEÑOR. ¿Qué nos revela este nombre acerca del carácter de Dios?

El nombre SEÑOR revela que Dios es compasivo, clemente, lento para la ira, rico en amor y fidelidad, que mantiene Su amor a millares, que perdona la maldad, la rebelión y el pecado. También es un Dios justo, que castiga al culpable y a su descendencia.

12. La pasión de Jesús era glorificar a Dios y santificar Su nombre en la tierra. Llene los espacios en blanco de Juan 17:4.

*“Yo te he **glorificado** en la tierra y he **llevado a cabo** la **obra** que me encomendaste.”*

“Venga tu reino . . .” Dios es el Rey del universo, aunque esa Realeza no es reconocida por todas las personas. En esta petición, estamos orando para que el Reino de Dios se haga visible en la tierra y crezca a medida que más y más personas se sometan a Su Realeza. También estamos orando por la gracia y el poder para participar en la expansión del Reino por parte de Dios. Entre otras cosas, estamos orando por lo siguiente:

- Por la gracia y el poder de vivir una vida de “sal y luz”, una vida de buenas obras, para que otros puedan ver esas buenas obras y alabar a nuestro Padre que está en el cielo (Mateo 5:13-16).
- Por la gracia y el poder de ir y hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20), siempre dispuestos a dar cuenta a los demás de lo que Dios ha hecho en nuestra vida (1 Pedro 3:14-16).
- En nuestros esfuerzos por santificar el nombre de Dios en la tierra, recordamos que el reino de las tinieblas se nos opondrá. Pero nuestro Rey regresará algún día. Tenemos que estar preparados; tenemos que decirles a los demás que se preparen.

13. El Reino de Dios “viene” cada vez que otro ser humano se somete a Dios y le agrada. Lea Romanos 14:17-18 y luego encierre en un círculo **A** o **B** como el mejor reflejo de lo que se enseña en estos versículos.

- A. Los que están en el Reino de Dios deben preocuparse mucho por asuntos tales como comer y beber.
- ☒ B. Los que están en el Reino de Dios deben preocuparse mucho por la justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo.

“Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo”. En el cielo, cuando Dios habla, los ángeles escuchan y obedecen perfectamente. En esta petición, estamos orando nada menos que por el poder de obedecer la voluntad revelada de Dios: la obediencia completa a la Palabra de Dios a medida que la aplicamos a cada área de nuestras vidas.

Ninguno de nosotros puede hacer completamente la voluntad de Dios sin hacer la obra de Dios. Como individuos, y como una Iglesia unida, oramos para hacer la obra de Dios aquí en la tierra tan fielmente como los ángeles en el cielo hacen Su obra.

14. Lea Juan 6:35-40.

- a. ¿Por qué vino Jesús del cielo (versículo 38)?

Jesús vino a hacer la voluntad de Aquel que lo envió, es decir, Dios Padre.

- b. ¿Cuál es la voluntad de Dios para usted (versículo 40)?

La voluntad de Dios es que todo aquel que mira al Hijo y cree en Él tenga vida eterna y sea resucitado por Jesucristo en el último día. Es decir, la voluntad de Dios para todos los que creen es que tengan una profunda y duradera comunión con Él que resultará en la resurrección para la glorificación.

VERSÍCULOS 11-15. *“Danos . . . perdónanos. . . y no nos dejes caer . . .”.*

Después de que hemos enfocado adecuadamente nuestra oración en Dios y Sus intereses, Jesús nos enseña que también debemos pedirle a nuestro Padre con respecto a nuestras propias necesidades.

“Danos hoy nuestro pan cotidiano.” Esto significa que debemos pedirle a Dios todas nuestras necesidades físicas diarias, como la comida. Esta petición nos enseña que nuestro Padre:

- Se preocupa por nuestro bienestar.
- Quiere que vivamos un día a la vez.
- Quiere que confiemos en Él para nuestras necesidades físicas, mientras que también dependemos y nos alimentamos de Él para nuestras necesidades espirituales (Juan 6:32-35).

Hacer esta petición de manera reflexiva y sincera a diario corregirá nuestra propensión a vivir como si fuéramos independientes en lugar de confiar y depender totalmente de Dios para todo en la fe.

“Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores.” Estos versículos (refiérase también a Mateo 5:14-15) nos enseñan que debemos orar no solo por nuestro “pan cotidiano”, sino también por un “baño cotidiano”. En esta petición le pedimos a Dios que nos limpie de nuestros pecados para que podamos mantener nuestra comunión con Él y entre nosotros. Nuestro “baño cotidiano” consiste en confesar nuestros pecados y pedir perdón. El perdón debe ocurrir en dos frentes:

- Debemos *confesar* nuestro pecado a Dios y pedirle Su perdón y limpieza. Esto mantendrá nuestro gozo y comunión con Dios.

- Debemos *conceder el perdón* a los demás como Dios nos ha perdonado a nosotros (Mateo 6:14-15).

Estos versículos no significan que Dios está esperando que nos ganemos Su perdón al perdonar a los demás. Más bien, nuestro Padre nos está enseñando esta verdad: No podemos experimentar Su purificación y perdón cuando no estamos perdonando a aquellos que pecan contra nosotros.

15. Llene los espacios en blanco de 1 Juan 1:9:

*“Si **confesamos** nuestros **pecados**, Dios, que es **fiel** y **justo**, nos los **perdonará** y nos **limpiará** de toda maldad.”*

16. Lea Mateo 18:23-35. En sus propias palabras, ¿cuál es el punto que Jesús está planteando en esta parábola?

La parábola nos enseña que quienes conocen el perdón y la misericordia de Dios tienen que vivir según el mismo estándar de perdón y misericordia. Si tenemos nosotros mismos un corazón que no perdona, posiblemente sea evidencia de que no hemos recibido el perdón de Dios. Un corazón que perdona es señal de que tenemos una nueva vida.

“Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.” Somos un pueblo débil y pecador, salvado por gracia. Nuestro Padre celestial sabe que si no confiamos en Él de todo corazón y con oración, seremos aplastados por nuestros tres grandes enemigos: el mundo, el diablo y la carne.

En esta petición expresamos nuestra total dependencia de Dios. Le pedimos que nos proteja y nos dé poder para resistir todas las formas de mal.

17. Lea 1 Pedro 5:5-9.

a. ¿Cómo se describe aquí al diablo?

Al diablo se le describe como un león acechante y rugiente que busca a quién devorar.

b. Debido a la actividad del diablo, ¿qué debemos hacer?

Debemos resistirlo, siendo autocontrolados y vigilantes. También debemos mantenernos firmes en la fe junto con los demás que han sufrido por Cristo, someternos a la autoridad, humillarnos ante Dios y depositar todas nuestras preocupaciones en Él.

18. Lea Efesios 6:10-18. ¿Qué papel debe desempeñar la oración en nuestra guerra contra el diablo?

Parece que revestirnos de toda la "armadura de Dios" se sustenta en la oración. Debemos orar bajo el poder y la guía del Espíritu en toda ocasión con todo tipo de oraciones y peticiones. También debemos orar por nuestros hermanos y hermanas cristianos.

3. AYUNO CENTRADO EN DIOS

Mateo 6:16-18

Esta sección del Sermón del Monte es el tercer ejemplo de Jesús para ilustrar cómo debemos adorar, dirigiendo la gloria a Dios y no a nosotros mismos. Nótese que estos versículos tienen la misma estructura y palabras clave que Mateo 6:1-2 (sobre dar) y Mateo 6:5-6 (sobre la oración): *"Cuando ayunen . . ."*

Hemos visto que los fariseos eran hipócritas, o "actores de teatro". Cuando se trataba de ayunar, sobreactuaban su parte. La Ley del Antiguo Testamento requería ayunar solo en el Día de la Expiación, pero los fariseos ayunaban dos veces por semana (vea Lucas 18:11-12). Su propósito al ayunar no era agradar a Dios, sino ser vistos y alabados por los demás.

El ayuno es abstenerse de comer o beber, en su totalidad o en parte, durante un tiempo. Durante este tiempo, buscamos aumentar y mejorar nuestra relación con Dios a través de actividades como la oración.

Si bien muchos cristianos no ayunan hoy en día, el ayuno tiene una rica historia en la Biblia. Jesús afirmó la importancia y el valor del ayuno durante Su propio ministerio y supone que Sus seguidores ayunarán cuando Él dijo: *"Cuando ayunen . . ."*. Jesús quiere que ayunemos como un acto privado y sencillo de devoción a Dios.

19. Lea Mateo 9:14-15.

- a. Los fariseos y los discípulos de Juan el Bautista practicaban el ayuno. ¿Qué acusación presentaron contra los seguidores de Jesús?

Exigieron saber por qué los discípulos de Jesús no ayunaban.

- b. ¿Cómo les respondió Jesús?

Jesús responde a la acusación con una ilustración de una celebración de bodas: Jesús es visto como el "novio" y Sus discípulos como la comitiva nupcial ("invitados"). Sería ridículo ayunar en una fiesta de bodas; sería igualmente ridículo ayunar mientras Jesús estuviera físicamente en la tierra. Sin embargo, Jesús reconoce un tiempo en el que ayunarán: el tiempo entre Su ascensión y Su segunda venida. Esto significa que vivimos en una era en la que el ayuno debe ser parte de nuestro discipulado.

20. Un buen momento para practicar el ayuno es cuando nos enfrentamos a decisiones y compromisos cruciales.

- a. ¿Qué estaban haciendo los cristianos de Antioquía antes y después de que Bernabé y Pablo fueran llamados a un ministerio especial? Vea Hechos 13:1-3.

Estaban adorando al Señor y ayunando.

- b. Cuando Pablo y Bernabé regresaron a las iglesias que habían establecido en su viaje misional, ¿qué actividades se incluyeron en el establecimiento de ancianos en esas iglesias? Vea Hechos 14:21-23.

Designaron ancianos mediante oración y ayuno y luego los encomendaron al Señor.

21. ¿Qué ha aprendido acerca de nuestros actos de adoración y cómo le ha hablado Dios a través de su estudio de Mateo 6:1-18?

Las respuestas de los estudiantes aquí variarán según cómo el Señor les haya estado hablando y tratando. Anímelos.

22. En su tiempo de estudio y devoción de esta semana, continúe leyendo el Sermón del Monte: preste mucha atención a Mateo 6:19 a 7:6, los pasajes que estudiará en la próxima lección.

Anime a su estudiante a leer el Sermón del Monte de una sola vez.

LECCIÓN 4: Mantenerse en el camino

INTRODUCCIÓN

LECTURA: Antes de comenzar, lea Mateo 6:19 a 7:6.

Hemos estado aprendiendo del Sermón del Monte sobre lo que significa vivir como ciudadano del Reino de Dios. Hemos estudiado el carácter del ciudadano, la vida en el mundo, la relación con la Palabra de Dios y los actos de adoración. También hemos aprendido que, dejados a nosotros mismos, no podemos vivir como ciudadanos del Reino de Dios. En nuestro pecado, contaminamos las características de los ciudadanos del Reino de Dios, nos rebelamos contra las reglas de Dios para una vida santa, y nuestra adoración a Él es santurrón y deshonrosa. Por nuestra cuenta, somos pecadores, malvados y totalmente perdidos en todos los sentidos. Es solo a través de Cristo que podemos vivir como ciudadanos en el Reino de Dios. A través de Su vida perfecta y obediencia hasta la muerte, hemos sido justificados ante Dios. Y aunque seguimos fallando, tenemos confianza en que Cristo nunca falló. Él ha hecho un camino para que vivamos como alguien que pertenece a Dios.

Jesús ahora dirige nuestra atención en Mateo 6:19-7:6 a una serie de tres advertencias. Cada advertencia comienza con las palabras: "No . . ." (vea Mateo 6:19, 6:25 y 7:1). Estas son las advertencias de Jesús contra las serias trampas en la vida cristiana. A medida que vivimos como ciudadanos en el Reino de Dios, Jesús quiere que nos aseguremos de mantenernos en el camino. A fin de mantenernos en el camino en el Reino, debemos, por fe en Jesús, permanecer absolutamente leales a nuestro Rey. Nuestra lealtad a Él no debe ser estropeada por una relación incorrecta con:

- Posesiones (Mateo 6:19-24)
- Proveer para nuestras necesidades (Mateo 6:25-34)
- Personas (Mateo 7:1-6)

LA ADVERTENCIA DE JESÚS

Contra una relación incorrecta con las posesiones

LECTURA: Favor de leer Mateo 6:19-24.

En estos versículos, "tesoros en la tierra" se comparan con "tesoros en el cielo". "Tesoros en la tierra" se refiere a nuestras posesiones, esos muchos dones y recursos que Dios nos ha dado para nuestro uso y disfrute constructivos. Sabemos que las cosas materiales, incluido el dinero, no son malas en sí mismas. Más bien, Jesús nos está advirtiendo aquí sobre el lugar que le damos a las posesiones materiales en nuestras vidas. Como ciudadanos del Reino de Dios, debemos guardarnos de nuestra tendencia natural a quitar al Rey del trono de nuestras vidas y reemplazarlo con los tesoros de la tierra.

Jesús nos da **cinco** razones por las que el almacenamiento de posesiones terrenales no debe ser una prioridad máxima en nuestras vidas.

PRIMERO, las posesiones terrenales no durarán (vea versículo 19). En el Último Día, cuando estemos delante de nuestro Rey, no tendremos nada que mostrar por nuestro servicio a Él si dedicamos todas nuestras energías a las posesiones materiales (1 Corintios 3:12-15). Gastar nuestras energías en adquirir posesiones en esta tierra terminará en ansiedad y decepción.

SEGUNDO, las posesiones materiales pueden ser robadas o arruinadas mientras el tesoro espiritual perdura (vea versículo 20). El tesoro espiritual proporciona una eternidad de felicidad en el cielo. Este tesoro se almacena a través de nuestra obediencia por fe a nuestro Rey en la adoración (Mateo 6:6) y en cada área de nuestras vidas.

TERCERO, nuestro corazón sigue nuestro tesoro (vea versículo 21). Como ciudadanos del Reino de Dios debemos ser completamente leales a nuestro Padre celestial. Jesús nos advierte que adquirir posesiones terrenales alejará nuestro corazón de Dios. Aquí vemos claramente que el verdadero problema no son las posesiones terrenales, sino el tiempo y la lealtad que tenemos que dedicar para alcanzarlas, almacenarlas y mantenerlas.

CUARTO, nuestra visión espiritual será borrosa (vea versículos 22-23). El comentario de Jesús: *"Los ojos son la lámpara del cuerpo"* se refiere a la función del ojo para iluminar nuestra existencia y permitirnos encontrar nuestro camino. Para funcionar correctamente, el ojo debe estar bien, es decir, debe estar sólido, sano y libre de obstáculos. El punto de Jesús aquí es que preocuparnos por las posesiones materiales nos da un mal de ojo, nubla nuestra visión del Reino de Dios y Sus propósitos para nuestras vidas. Literalmente, el ojo sano es un solo ojo. Los cristianos deben tener una lealtad indivisa al Reino de Dios. Un buen ojo también se puede traducir como un ojo generoso. El cristiano debe estar desapegado de las preocupaciones sobre las posesiones. Una forma de medir cómo nos está yendo en esta área es observar qué tan generosos o dadivosos somos.

QUINTO, no podemos ser propiedad de dos amos (vea versículo 24). La palabra servir en este versículo es literalmente "ser esclavo de". Podemos ser un "esclavo" de nuestro amoroso Padre celestial o un esclavo del dinero y las posesiones, pero no podemos ser esclavos de ambos. Muchas personas imaginan que pueden dar una devoción limitada a Dios. Pero Jesús es muy claro: tiene que servir a Dios o al dinero, no puede servir a ambos.

El dinero aquí se traduce como *mammón*. Tal como se usa la palabra aquí, *mammón* se refiere a las posesiones de uno, pero más que eso, a aquellas posesiones en las que confiamos para nuestra felicidad y seguridad. ¿En qué o en quién confía? El ciudadano del Reino de Dios confía en Dios y solo en Dios por la fe. Cualquier posesión que Dios le dé la usa para servir a Dios. Hacer lo contrario solo conducirá a una vida de inseguridad y ansiedad.

1. La historia está llena de personas que han permitido que el dinero y las posesiones gobiernen y, en última instancia, arruinen sus vidas.

- a. Lea la historia de Acán en Josué 7. ¿Cuál fue el pecado de Acán y cuáles fueron los resultados de este pecado?

El pecado de Acán fue tomar objetos de la ciudad de Jericó, objetos consagrados al Señor (Josué 7:1). El propio Acán lo describe con detalle en Josué 7:20-21:

“Es cierto que he pecado contra el Señor, Dios de Israel. Esta es mi falta: Vi en el botín un hermoso manto de Sinar, doscientos siclos de plata y una barra de oro que pesaba cincuenta siclos. Los codicié y me apropié de ellos. Entonces los escondí en un hoyo que cavé en medio de mi tienda de campaña. La plata está también allí, debajo de todo.”

El resultado de su pecado fue este:

- **38 hombres murieron en el ataque a Hai (7:5).**
- **Dios y todo Israel fueron avergonzados ante sus enemigos (7:8-9).**
- **Todo Israel fue llamado ante Dios para ser procesado por romper su pacto con el Señor (7:10-18).**
- **Acán y su familia fueron apedreados hasta la muerte (7:25).**
- **Los cuerpos y todas las posesiones de Acán fueron quemados, junto con lo que Acán robó (7:25).**

- b. Salomón era un hombre de gran sabiduría. Sin embargo, su corazón se apartó de Dios. Lea 1 Reyes 11:1-11. ¿Qué causó el fracaso de Salomón y cuál fue el resultado de este fracaso?

Salomón amó y se casó con 700 esposas y 300 concubinas, mujeres que Dios le había dicho específicamente que apartarían su corazón de Dios (11:1-3). Como resultado de este pecado, el corazón de Salomón se apartó de Dios; él no siguió a Dios de todo corazón. Salomón se entregó, tanto a sí mismo como a la nación de Israel, al sincretismo: adoró a otros dioses junto con la adoración al Señor. Este pecado llevó a Dios a declarar: “Puedes estar seguro de que te quitaré el reino y se lo daré a uno de tus siervos.”

- c. Lea la historia de Ananías y Safira en Hechos 5:1-11. ¿Cuál fue el pecado de Ananías y Safira y cuál fue el resultado de ese pecado?

Ananías y Safira vendieron una propiedad y donaron las ganancias a la iglesia. Sin embargo, se quedaron con una parte del dinero, aunque simulaban haberlo donado todo a la iglesia. Ananías y Safira mintieron sobre su donación caritativa y, como consecuencia, murieron.

2. Lea 1 Timoteo 6:3-10. Llene los espacios en blanco a continuación de 1 Timoteo 6:10.

“Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males.”

3. Lea Proverbios 23:4-5 y llene los espacios en blanco a continuación.

*“No te afanes **acumulando riquezas**; no te **obsesiones** con **ellas**. ¿Acaso has podido **verlas**? ¡No **existen**! Es como si les salieran alas, pues se van volando como las águilas.”*

4. Lea Lucas 12:13-21.

a. ¿Cuál es la advertencia de Jesús en el versículo 15?

Jesús nos advierte que estemos en cuidado contra todo tipo de avaricia y de vivir para las posesiones.

b. ¿Cómo ilustra la historia de los versículos 16-21 lo que Jesús está tratando de enseñar?

La parábola trata de un hombre que se entrega al dinero y las posesiones. Dios lo llama «necio» porque ninguna de sus posesiones lo acompañará a la tumba ni lo ayudará en el más allá. Las consecuencias de la avaricia son una vida terrenal, en última instancia inútil, que implica una separación eterna de Dios.

5. Lea el Salmo 19:7-11.

a. ¿Qué es más precioso que el oro (versículo 10)?

La ley del Señor es más preciosa que el oro: Sus estatutos, preceptos, mandamientos y ordenanzas.

b. ¿Qué le traerá al siervo de Dios una gran recompensa (versículo 11)?

Hay gran recompensa para el siervo de Dios que guarda la Ley de Dios.

LA ADVERTENCIA DE JESÚS

Contra la preocupación

LECTURA: Favor de leer Mateo 6:25-34.

El segundo escollo del que Jesús nos advierte es la preocupación. Preocuparse o estar ansioso significa estrangularnos o atormentarnos con ideas de peligros irreales o inexistentes del futuro, reflexionando impotentemente sobre cómo reducir estos peligros.

Nuestra primera preocupación y nuestra completa devoción debe ser hacia Dios, a través del poder del Espíritu Santo que obra en nosotros. La trampa que Jesús nos advierte que debemos evitar aquí es permitir que la preocupación por nuestras necesidades materiales y por el futuro forme un dominio absoluto sobre nuestros pensamientos y acciones, eliminando así a Dios de Su legítimo lugar de prioridad en nuestra vida.

En esta sección, Jesús afirma claramente que la preocupación es una completa pérdida de tiempo y energía porque nuestro Padre celestial proveerá para todas nuestras necesidades: Él cuida de nosotros. Primero, Jesús simplemente ordena al ciudadano del Reino de Dios que no se preocupe (versículo 25). Luego, nos da siete razones por las que no debemos preocuparnos.

El “*por eso*” del versículo 25 nos alerta a la primera razón por la que no debemos preocuparnos: por lo que Jesús nos enseñó en el versículo 24. En el versículo 24, Jesús nos enseñó que es imposible servir a Dios y al dinero (o posesiones). De la misma manera, no podemos servir a Dios y preocuparnos al mismo tiempo. Los cristianos sirven a su amoroso Padre celestial y le dan el trono de sus vidas. Ese trono no debe ser gobernado por el dinero, las posesiones o las preocupaciones.

En segundo lugar, en los versículos 26-30, Jesús nos demuestra que nuestro Padre está dispuesto y es capaz de cuidar de nosotros. Si Dios provee alimento para las aves (versículo 26) y adorna los lirios (versículos 28-30), ambas creaciones aparentemente insignificantes, ¿cuánto más cuidará de nosotros, la corona de Su creación y los miembros de Su familia?

Tercero, la preocupación no tiene poder, según el versículo 27. La preocupación es inútil; no logra nada. En lugar de alargar nuestra vida, ¡sabemos que la preocupación puede acortarla!

Cuarto, la preocupación es evidencia de infidelidad (versículo 30b) e impiedad (versículos 31-32). Una característica de una persona infiel e impía (un pagano) es su búsqueda ardiente de cosas para satisfacer sus necesidades. Un pagano no sabe nada de un Padre celestial amoroso a cuyos ojos Sus hijos son infinitamente preciosos.

En contraste (versículo 33), quinto, una característica distintiva de los cristianos es su impulso consistente y constante de buscar el Reino en la fe. Esto significa que el cristiano ahora está guiado por el gobierno de Dios en su vida e impulsado por el deseo de descubrir la voluntad de Dios en las Escrituras. Debido a que el cristiano ha recibido la justicia de Cristo, entonces se entrega a esa justicia, viviendo según los estándares de Dios.

Sexto, si ponemos a Dios en primer lugar en nuestras vidas, a través de la fe en Cristo, Él proveerá para todas nuestras necesidades (versículo 33b). Esta es una promesa maravillosa: si ponemos el gobierno de Dios en primer lugar en nuestras vidas, Él proveerá para todas nuestras necesidades y no necesitamos preocuparnos.

Por último, si no debemos preocuparnos por nuestras provisiones, tampoco debemos preocuparnos por el futuro (versículo 34). Dios tiene el control de todas las cosas en este mundo, tanto las buenas como las malas. ¡Y debido a esto, podemos confiar en Él por fe!

6. Nuestra confianza puede crecer y nuestras preocupaciones se desvanecen a medida que nos damos cuenta de que todas nuestras preocupaciones pueden recaer en Dios. Lea 1 Pedro 5:7 y memorice este versículo. ☐ **Verifique aquí cuando haya terminado.**

Se requiere marca de verificación.

7. ¿Qué instrucción práctica nos da el apóstol Pablo sobre qué hacer con nuestras preocupaciones en Filipenses 4:4-7?

No debemos afanarnos por nada. Debemos presentar nuestras peticiones ante Dios mediante la oración y la súplica, incluyendo la acción de gracias.

8. Lea Mateo 11:28-30. Un yugo es un arnés que se ajusta al cuello de un animal para que pueda tirar de una carga pesada bajo la dirección y el control de su amo. Teniendo esto en cuenta, en sus propias palabras, escriba un breve párrafo sobre lo que cree que Jesús está enseñando en Mateo 11:28-30.

Las respuestas de los estudiantes a esta pregunta variarán, lo que posiblemente le permitirá comprender las cargas que llevan. Responda con amor y de forma apropiada. La carga a la que se refiere Jesús aquí es la carga del legalismo que los escribas y fariseos impusieron al pueblo. Esta carga no solo era pesada por sus estrictos mandatos, sino que, en última instancia, era inútil: nada más que religión humana sin recompensa divina (véase Mateo 23:1-4). Aunque las exigencias de Jesús son aún mayores (Mateo 5:20), nos invita a someternos a Su yugo, es decir, a Su control como discípulos. En contraste con el "duro trabajo" del legalismo, Jesús nos invita a venir y aprender de Él. Él es un Maestro manso y humilde. Bajo Su yugo encontraremos una relación donde seremos animados, amados y fortalecidos. (Tenga en cuenta: Su estudiante estudiará Mateo 7:13-27 en la próxima lección; allí veremos un lado más "severo" de Jesús. Este es un buen momento para enfatizar la ternura y la gentileza de Jesús que todos Sus discípulos experimentarán al seguirlo).

9. Muchas personas se preocupan porque creen que los eventos en sus vidas suceden por casualidad, suerte o destino. En contraste con esta forma de vivir, ¿qué confianza podemos obtener de Romanos 8:28-39?

La confianza que obtenemos es esta: si amamos a Dios y nos deleitamos en hacer Su voluntad, todo, sea bueno o malo, obra según Su plan para nuestro bien. El plan de Dios para nosotros es el resultado de Su amor, elección y llamado. Su plan nos lleva a conformarnos a Cristo y a nuestra glorificación final. ¡No hay lugar para la preocupación!

10. ¿Qué confianza podemos obtener en nuestra batalla contra la preocupación de Lucas 12:11-12?

Este versículo nos infunde confianza en un entorno muy preocupante: defendernos a nosotros mismos y al Evangelio ante las autoridades. Se nos promete que el Espíritu Santo estará con nosotros y a nuestro favor, enseñándonos qué decir. Por implicación, podemos decir que el Espíritu Santo estará con nosotros en todos nuestros momentos de ansiedad.

11. Aprendemos a preocuparnos menos a medida que desarrollamos una relación más estrecha con nuestro Padre celestial. ¿Cuáles son las tres cosas que puede hacer para desarrollar una relación más cercana con Él?

Los estudiantes tendrán varias respuestas aquí. Comúnmente escribirán cosas como la oración, la lectura de la Biblia, el estudio bíblico (¡haciendo lecciones de Crossroads!) y la asistencia a la iglesia. Anime a su estudiante y, si es posible, sugiera otras maneras de desarrollar una relación más cercana con Dios: cantar, memorizar la Biblia, meditar en ella o tener compañerismo.

LA ADVERTENCIA DE JESÚS

Con respecto a juzgar a los demás

LECTURA: Favor de leer Mateo 7:1-6

Los ciudadanos del Reino de Dios buscan conocer y vivir de acuerdo con el alto y santo estándar de Dios (Mateo 5:48 y Mateo 6:33). Esto puede hacer que uno se vuelva demasiado crítico con otros miembros del reino. Jesús nos ordena evitar la trampa de una actitud crítica con las palabras: “No juzguen . . .” (Mateo 7:1).

El significado de la palabra “juzguen” aquí no se refiere al juicio de un tribunal de justicia o al uso de nuestro propio pensamiento crítico al tomar decisiones o juicios de valor. Más bien, Jesús está hablando de un tipo de juicio criticón, condenador, rígido, severo e hipercrítico que somos propensos a transmitir rápidamente a los demás cuando no están a la altura de nuestras expectativas.

Jesús hace varios otros puntos para apoyar el mandamiento de no juzgarse hipercriticamente unos a otros. El “*para que nadie los juzgue a ustedes*” (Mateo 7:1b) nos recuerda que cuando actuamos con juicio, invitamos a nuestras propias vidas a las críticas tanto de Dios como de otras personas. El estándar que usamos para juzgar a los demás será el estándar que Dios usa para juzgarnos (Mateo 7:2). Si somos demasiado críticos con los demás, Dios mostrará poca misericordia al impartir o dar Su justicia hacia nosotros.

Si somos personas que tienen actitudes críticas hacia los demás, esto es evidencia de que estamos ciegos a nuestros propios fracasos y defectos. Nuestros fracasos, sin embargo, son evidentes para los demás, ¡como una viga que sobresale de nuestro ojo (Mateo 7:3-4)!

Jesús llama *hipócrita* a la persona con una actitud crítica (versículo 5), un “actor de teatro”, tal como llamó a los fariseos cuando los denunció. Las personas demasiado críticas a menudo retratan sus críticas como actos de amabilidad y bondad cuando en realidad son malvados y están motivados por una mala intención. Más allá de eso, los hipercríticos rara vez se aplican sus propios estándares de juicio a sí mismos. Todos necesitamos sacar “*primero la viga de [nuestro] ojo*” (versículo 5).

El Dr. Martyn Lloyd-Jones, en su comentario sobre estos versículos, concluye:

“Cuando un hombre se ha visto realmente a sí mismo, nunca juzga a nadie de manera equivocada. Todo su tiempo lo ocupa condenándose a sí mismo, lavándose las manos y tratando de purificarse. Solo hay una forma de deshacerse del espíritu de censura e hipercrítica, y es juzgarse y condenarse a sí mismo. Nos humilla hasta el polvo, y luego se deduce de la necesidad de que, habiéndonos librado así de la viga de nuestros propios ojos,

estaremos en condiciones de ayudar a la otra persona y obtener la pequeña mota (o partícula) que está en su ojo."

A la luz de los versículos 1-5, el versículo 6 es casi chocante. Jesús está enseñando aquí que si bien los cristianos deben evitar el juicio hipercrítico y la condena de los demás, aún deben juzgar, sin embargo, en otro sentido. Es decir, los cristianos deben hacer juicios racionales. Deben usar el discernimiento y deben hacer juicios de valor.

Los oyentes originales de Jesús, los judíos, se sentirían profundamente afectados por Su ilustración de Su punto en el versículo 6. Era impensable que un judío diera lo que es sagrado, santo y consagrado a Dios a animales inmundos como los perros. ¿Y quién daría perlas invaluables a los cerdos?

El punto de Jesús es que debemos usar el discernimiento al manejar los preciosos dones del Reino de Dios que poseemos. Las buenas nuevas, o Evangelio, y los buenos dones del Reino de Dios deben ser dados a aquellos que puedan apreciarlos. Debemos retener la valiosa enseñanza y los beneficios del Reino de aquellos que dan evidencia clara y consistente de rechazar los dones de Dios con desdén y desprecio.

12. Dios toma muy en serio nuestro pecado de juzgar a los demás. En el Salmo 50:19-22, Dios está hablando. Si calumniamos a otras personas, ¿qué hará Dios con el tiempo (vea el versículo 21)?

Dios dice que nos acusará y nos reprenderá.

13. Santiago se hace eco de la enseñanza de Jesús en Santiago 4:11-12.

- a. Llene los espacios en blanco: Él dice, "*Hermanos, **no hablen mal** unos de otros*" (versículo 11a).
- b. ¿Cuáles son algunas de las razones que da Santiago para este mandato? (Nota: La ley aquí puede interpretarse como la ley del amor).

Santiago da este mandato porque:

- **Calumniar a alguien quebranta la ley del amor.**
- **Calumniar es hablar mal de alguien; está motivado por la envidia y proviene del diablo.**
- **El calumniador se opone a la Ley de Dios y se coloca por encima de ella.**
- **El calumniador se opone a Dios, el Único Juez y Legislador.**

14. Mateo 7:6 nos muestra que debemos discernir.

- a. ¿Qué nos dice Tito 3:10-11 que hagamos con respecto a una persona divisiva?

Advertir a la persona divisiva hasta dos veces y luego no tener nada que ver con ella.

- b. ¿Qué nos dice Mateo 10:11-16 que hagamos con aquellos que no valoran los dones y las palabras del Reino?

Si una persona o un grupo no valora los dones y las palabras del Reino de Dios, debemos abandonarlos, con la consiguiente pérdida de nuestra presencia y, aún más importante, de la presencia de Jesús, a quien representamos. "Sacudirse el polvo de los pies" era una forma simbólica de mostrar que el hogar o el pueblo en cuestión era pagano, estaba contaminado y bajo el juicio de Dios.

15. Lea Hechos 13:13-48. ¿Cómo ilustra este relato el principio de Mateo 7:6 (preste mucha atención a Hechos 13:46-48)?

Pablo solía anunciar el Evangelio primero a los judíos en cualquier lugar donde se esforzaba por ministrar (vea Hechos 13:5; 14:1; 17:1,10,17; 18:4,15; 19:8). Si los judíos rechazaban el Evangelio, Pablo se retiraba y se dirigía a los gentiles de ese lugar.

Jesús nos advierte en estos versículos contra atesorar posesiones, preocuparse y juzgar a los demás porque sabía que, por naturaleza, los humanos tendrían una lucha de por vida con ellos. Sabía que todas las personas son pecaminosas y nunca vencerán su deseo por las cosas terrenales, su lucha con la preocupación y sus actitudes críticas. Pero este seguía siendo el estándar de Dios para Sus ciudadanos; Dios todavía requería obediencia y una vida santa. Así que Dios, mientras todavía estábamos pecando y desobedeciéndole, envió a Jesús a morir por nosotros (Romanos 5:8). En Su vida perfecta y obediente, Jesús cumplió con el estándar de vida de Dios, *"para que en él recibiéramos la justicia de Dios"* (2 Corintios 5:21).

16. ¿Qué aprendió en esta lección que le animará a medida que procure "mantenerse en el camino" en su vida espiritual?

Aquí nuevamente, los estudiantes responderán de diversas maneras. Esté atento a las maneras en que puede animar, ayudar y orar por su estudiante.

17. Siga leyendo y meditando en el Sermón. Concéntrese principalmente en Mateo 7:7-29, que estudiará en su próxima lección.

Anime a su estudiante a leer el Sermón del Monte de una sola vez.

LECCIÓN 5: Comprometerse con el Reino

INTRODUCCIÓN

LECTURA: Antes de comenzar, favor de leer Mateo 7:7-29.

En el Sermón del Monte, Jesús nos ha instruido en el alto y santo llamado del ciudadano del Reino de Dios. En esta sección final del sermón, Jesús nos da:

- Un poderoso llamado a la oración (Mateo 7:7-11)
- Un poderoso resumen del sermón (Mateo 7:12)
- Un poderoso llamado al compromiso con el Reino de Dios (Mateo 7:13-27)

Por favor, comience esta última sección del Sermón del Monte con una oración para que escuche, comprenda, acepte y actúe de acuerdo con la enseñanza de Jesús en esta sección del Sermón del Monte.

UN PODEROSO LLAMADO A LA ORACIÓN

LECTURA: Por favor, lea Mateo 7:7-11.

VERSÍCULOS 7-8. "Pidan . . . busquen . . . llamen . . ." son todas metáforas de la oración. La repetición de estas palabras por parte de Jesús en estos dos versículos nos sugiere la suma importancia de la oración en nuestras vidas. Estas palabras también son *imperativas*, lo que significa que son mandamientos para orar. El uso del tiempo presente para estas palabras en el idioma griego original indica que nuestras oraciones deben ser sinceras, continuas y persistentes. Estos versículos, entonces, son un poderoso llamado a la oración.

Este llamado a la oración llega en un punto estratégico del sermón. A medida que uno estudia el sermón sección por sección, un profundo sentido de indignidad y la aparente imposibilidad de las demandas del Reino de Dios pueden ser abrumadores. Estos versículos nos aseguran que Dios quiere proveer todo lo que necesitamos para progresar en el Reino. Lo primero que tenemos que hacer es pedir, buscar, llamar con fe, y Dios proveerá. Lo más importante que podemos hacer es orar.

VERSÍCULOS 9-11. Jesús no quiere que trabajemos bajo la ilusión de que la oración persistente es necesaria para vencer una falta de voluntad en nuestro Padre celestial para concedernos buenos dones. Dios no "juega" con nosotros, al igual que un padre terrenal amoroso (cuyos actos están manchados con pecado) no jugaría bromas dañinas y desagradables a uno de sus hijos. Nuestro Padre celestial solo tiene el bien en mente y reservado para nosotros (Salmo 85:12, Lamentaciones 3:25 y Santiago 1:17). Todo lo que tenemos que hacer es orar con fe con consistencia y persistencia.

1. Lea Lucas 11:9-13, un pasaje paralelo a esta sección del Sermón. Según el versículo 13, ¿qué buen regalo especial está dispuesto Dios a otorgar a Sus hijos?

Dios concederá el don del Espíritu Santo a quienes se lo pidan.

2. Jeremías 29:10-13 y Deuteronomio 4:28-31 también son promesas de que Dios escuchará las oraciones de Sus hijos arrepentidos. Llene los espacios en blanco de Jeremías 29:11-13.

*“Porque yo conozco los **planes** que tengo para **ustedes**—afirma el **SEÑOR**—, planes de **bienestar** y no de **calamidad**, a fin de darles un **futuro** y una **esperanza**.”*

3. Mateo 7:7-11 no debe interpretarse en el sentido de que Dios nos dará cualquier cosa y todo lo que queramos. Estos versículos asumen que hemos entendido el resto del Sermón: ya no somos egocéntricos sino que estamos centrados en Dios en nuestra vida cristiana y en nuestra vida de oración. Ahora oramos por lo que Dios quiere porque lo que Él quiere, nosotros lo queremos. Lea Santiago 4:1-3.

- a. Describa el tipo de personas de las que Santiago está hablando aquí.

Santiago habla de personas que se declaran cristianas, pero están llenas de envidia, la cual se manifiesta en peleas y riñas. Además, estas personas son egoístas y buscan el placer.

- b. Describa el tipo de vida de oración que tienen.

Santiago describe dos aspectos de su vida de oración:

- **Rara vez piden cosas a Dios en oración.**
- **Cuando piden, lo hacen con motivos equivocados (egoístas).**

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Job 8:5-6, Isaías 55:6, Efesios 3:20, 1 Tesalonicenses 5:17 y Hebreos 4:16

UN PODEROSO RESUMEN DEL SERMÓN DEL MONTE

LECTURA: Por favor, lea Mateo 7:12.

La primera referencia a la "*Ley y los Profetas*" en el Sermón del Monte fue en Mateo 5:17-21. Estos versículos marcaron el comienzo de la enseñanza de Jesús sobre cómo debemos vivir como ciudadanos del Reino de Dios.

Ahora, Jesús marca el final de Su enseñanza ética con otra referencia a la "*Ley y los Profetas*" en Mateo 7:12. El "así que" o "por lo tanto" de este versículo se refiere a todo lo que Jesús ha enseñado desde Mateo 5:17-21. Como tal, este versículo es un poderoso resumen de toda la enseñanza ética del Sermón y la vida justa que el ciudadano del Reino debe mostrar.

Jesús dice: "Traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes." Esta declaración ha sido llamada la "Regla de Oro". Antes de Jesús, esta regla se había establecido negativamente en muchas religiones y culturas: "No haga a los demás lo que a usted mismo le disgusta". Observe que el ligero cambio que Jesús hace en la redacción de esta regla la cambia poderosamente. Él mueve el enfoque de la regla de nosotros mismos y nuestras necesidades a los demás y sus necesidades. Como recordará, los ciudadanos del Reino de Dios nunca son egocéntricos. Más bien, están centrados en Dios y centrados en los demás; ordenan sus vidas de acuerdo con la Regla de Oro.

Las palabras "*De hecho*" introducen la razón por la que debemos vivir según la Regla de Oro. Muchas veces obedecemos las reglas por miedo al castigo. Pero Jesús nos da otra razón para obedecer la Regla de Oro: la conducta guiada por esta regla es la meta y la esencia misma de la Ley y los Profetas. Si conducimos nuestras vidas de acuerdo con la Regla de Oro, encontraremos una medida de satisfacción y paz porque estamos viviendo como nuestro Padre nos creó para vivir: centrados en Dios y centrados en los demás, cumpliendo la Ley y los Profetas. Además, tendremos gozo porque nuestro Padre estará muy complacido con nosotros.

4. Otro resumen de la Ley y los Profetas se da en Mateo 22:36-40. Trate de resumir estos versículos en una palabra.

Amor.

5. Lea Romanos 13:3-10.
 - a. ¿Qué deuda continua tenemos como cristianos?

Nosotros debemos amarnos unos a otros.

- b. ¿Cuál es la regla que resume toda la ley de Dios?

Ama a tu vecino como a ti mismo.

- c. Rellene los espacios en blanco a continuación.

*"Así que **el amor** es el cumplimiento de la **Ley**."* (versículo 10)

6. Por favor, lea 1 Corintios 13:1-8a. ☐ **Verifique aquí cuando haya terminado.**

Se requiere marca de verificación.

7. Ahora escriba su propio resumen de la Ley y los Profetas en el espacio a continuación.

Las respuestas de los estudiantes variarán. Buscamos su propia expresión de amor tanto a Dios como al prójimo.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Levítico 19:18; Mateo 22:39; Lucas 6:27-36; Juan 13:34; Romanos 13:8-10; Gálatas 5:14; y Santiago 2:8

UN PODEROSO LLAMADO AL COMPROMISO

LECTURA: Por favor, lea Mateo 7:13-27.

El Sermón del Monte se cierra con cuatro advertencias que también son cuatro llamados al compromiso. Las advertencias y los compromisos se presentan en pares contrastantes.

- Versículos 13-14: Dos caminos
- Versículos 15-20: Dos árboles
- Versículos 21-23: Dos profesiones
- Versículos 26-27: Dos edificadores

Estudiaremos cada una de estas secciones a continuación.

Dos caminos: Mateo 7:13-14

Habiendo completado la enseñanza ética del Sermón, Jesús ahora nos presenta una imagen clara. Ante nosotros hay dos puertas, dos caminos y dos destinos. Hasta ahora, es posible que hayamos tenido la impresión de que solo había un camino: un *camino ancho* que bulle con la presión de la multitud. De hecho, es el camino que estamos yendo. Aparte de Cristo, seguimos nuestros instintos naturales y la multitud por el camino equivocado. Pero a través de Cristo, el Espíritu ha abierto nuestros oídos sordos y ojos ciegos y ahora vemos al Rey del universo llamándonos a volvernos hacia Su pequeña puerta y camino angosto.

Gracias a Cristo, el ciudadano del Reino de Dios puede ahora por fe decidir *entrar en el camino angosto*. Este es el camino a la vida significativa y eterna. Pero este camino es restrictivo por al menos tres razones.

- La puerta es tan estrecha como Jesús mismo. Solo Él es la Puerta (Juan 10:7). Todos los que desean alcanzar la ciudadanía en el Reino de Dios deben volverse solo a Jesús en arrepentimiento y fe. Este es el único camino a la vida significativa y eterna.
- El camino es angosto porque el límite del camino es la Ley de Dios. Está pavimentado densamente con los decretos y la voluntad de Dios. En otras palabras, cuando uno camina por este camino angosto, camina bajo la voluntad de Dios. Todas las demás lealtades son abandonadas. Solo Cristo se sienta en el trono en el corazón del ciudadano del Reino de Dios.
- El camino angosto es específicamente un camino de persecución, dificultades, oposición y tribulación. Evidentemente, los caminos ancho y angosto parecen a veces tan cercanos que los que hollan el camino angosto están sujetos a los ataques y engaños de Satanás y de los que lo siguen por el camino ancho a la destrucción. Pero aquellos que se mantengan en el camino angosto con los ojos fijos en Jesús alcanzarán el destino de la vida eterna.

8. Lea Deuteronomio 30:15-20. Aquí Israel está comprometido en renovar su compromiso con Dios. Responda las siguientes preguntas.

- a. ¿Cuáles son los "dos caminos" que se exponen en el versículo 15?

Mira, hoy te doy a elegir vida y prosperidad o muerte y destrucción.

- b. Para aquellos que eligen el camino de Dios, ¿qué mandamiento deben seguir? (versículo 16)

. . . ames al Señor tu Dios, que andes en sus caminos y que cumplas sus mandamientos, estatutos y leyes . . .

- c. ¿Cuál será la recompensa de los que siguen fielmente el camino de Dios?

. . . vivirás y te multiplicarás, y el Señor tu Dios te bendecirá . . .

- d. ¿Qué castigo trae la desobediencia al camino de Dios?

Los desobedientes vivirán una vida bajo la maldición de Dios que los conducirá a la destrucción.

9. La palabra griega que se traduce estrecha en Mateo 7:14 está relacionada con la palabra griega para tribulación y dificultad utilizada en Hechos 14:22. ¿Con qué palabras animaron y fortalecieron Pablo y Bernabé a los nuevos discípulos de Jesucristo en Hechos 14:21-22?

Tenemos que pasar por muchas dificultades para entrar en el Reino de Dios.

10. Hoy en día está particularmente de moda creer que "todas las religiones son en última instancia iguales" y que todas conducen a algún tipo de vida eterna de felicidad. Este pasaje habla directamente en contra de tal enseñanza. Jesús tiene claro que solo Él es el camino a la salvación y la vida eterna. Jesús también enseña esto en Juan 10:7-10 y Juan 14:6. Escriba Juan 14:6 en el espacio de abajo.

"Yo soy el camino, la verdad y la vida —contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí."

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Juan 10:9; Hechos 4:12, 10:43; Efesios 2:18; 1 Timoteo 2:5; y Hebreos 9:8, 10:19-22.

Dos árboles: Mateo 7:15-20

VERSÍCULO 15. Todo rey debe comunicarse con sus súbditos. En el Reino de Dios, una forma en que Dios se comunica con Su pueblo es a través de los profetas (Romanos 1:1-2 y Hebreos 1:1). A menudo pensamos en los profetas solo como aquellos que predicen el futuro. En la Biblia, sin embargo, los profetas tienen un llamado mucho más amplio: son llamados por Dios para hablar en nombre de Dios. Los profetas debían hablar lo que Dios les ordenara hablar, sin importar cuán terrible fuera el mensaje. A veces el mensaje de Dios era sobre el futuro, pero más a menudo el profeta era llamado a pronunciar la bendición y las maldiciones de Dios sobre Su pueblo por obedecer o desobedecer Sus mandamientos.

El Antiguo Testamento tiene una rica historia de profetas, tanto verdaderos como falsos. Los falsos profetas afirmaban estar hablando en nombre de Dios, pero en realidad estaban hablando sus propias palabras, palabras que pensaban que la gente quería escuchar.

Aquí Jesús nos advierte que todavía hoy debemos estar atentos a los falsos profetas. A primera vista, los falsos profetas parecerán ser "una de las ovejas", es decir, conciudadanos del Reino de Dios. Pero nada podría estar más lejos de la verdad. Son lobos feroces con piel de oveja. Su objetivo es destruir el Reino; su arma es su boca engañosa; su mensaje es a menudo la declaración de una ruta alternativa en el Reino de Dios, una ruta que resulta ser nada más que el camino ancho que conduce a la destrucción (vea 2 Pedro 2:1 y 1 Juan 4:1).

VERSÍCULOS 16-20. Las personas que declaran que están hablando en nombre de Dios deben ser probadas. La prueba que Jesús nos da es la "prueba del fruto": *"por sus frutos los reconocerán"*.

En el campo donde Jesús predicaba, crecía una cierta variedad de espinos y cardos que a primera vista parecían producir frutos como uvas e higos. Sin embargo, tras una inspección más cercana, uno no podía ser engañado: la fruta no era lo que parecía ser al principio. Así es con las personas. Las personas, como las plantas y los árboles, dan frutos según su propia especie, frutos que son buenos o malos. Jesús nos está diciendo que debemos probar los mensajes de los mensajeros del Reino observando su fruto: sus palabras y acciones, su predicación y práctica. Después de una cuidadosa "inspección de frutas" no seremos engañados.

La "prueba del fruto" no es rápida ni fácil, pero es segura. Una vez que se descubre un mensajero falso, debemos rechazar su mensaje. Si no lo hacemos, correremos el riesgo de unirnos a este mensajero cuando sean cortados y arrojados al fuego de la destrucción eterna.

11. El oficio completo de profeta tal como lo tenemos en el Antiguo Testamento ya no existe. Lea Mateo 5:17-18, Hebreos 1:1-3 y Efesios 2:19-21. ¿Quién fue el último profeta? ¿Qué lo hace más grande que todos los demás profetas?

Jesús es el Último Profeta en el sentido más amplio de la palabra. También es el Profeta Mayor porque:

- **Vino a cumplir, llevar a cabo y completar todo lo que la Ley y los Profetas anunciaron.**
- **El oficio de apóstol y profeta se basa en Él. Es Él quien une a toda la Iglesia.**
- **La revelación de Jesús es superior a la de todos los demás profetas porque Él es una representación exacta y auténtica de Dios: ¡Él es Dios!**

12. Si bien Jesús ha cumplido el oficio de profeta, Dios todavía nos habla a través de mensajeros hoy. Los primeros mensajeros después de la ascensión de Jesús fueron los apóstoles. De ellos hemos obtenido una rica historia en la Iglesia de ancianos y maestros que enseñan y aplican la Palabra de Dios a nuestras vidas. El Nuevo Testamento deja muy claro que estos ancianos y maestros tienen que ser probados. Por ejemplo, lea lo que Pablo tiene que decir en Hechos 20:17-38. Luego responda las siguientes preguntas.

- a. ¿A quién le está hablando Pablo? (versículo 17)

Pablo está hablando a los ancianos de la iglesia en Éfeso.

- b. ¿Cómo más llama Pablo a estos hombres? (versículo 28)

Pablo los llama supervisores y pastores de la Iglesia de Dios.

- c. ¿Cómo llama Pablo a las personas en la iglesia de Éfeso? (versículo 28)

Pablo se refiere a la iglesia como un rebaño de ovejas.

- d. ¿Qué advierte Pablo que sucederá en la iglesia de Éfeso? (versículos 29-30)

Pablo advierte que lobos feroces entrarán entre ustedes y no perdonarán al rebaño. Estos "lobos" son falsos maestros que distorsionarán la verdad y desviarán a muchos.

13. El apóstol Juan nos da otra prueba para aplicar a los maestros en la Iglesia. Lea 1 Juan 4:1-3. Con sus propias palabras, describa la prueba que da.

Juan nos dice que una manera de poner a prueba a un maestro es ver si cree que Jesucristo es plenamente humano y plenamente divino. Sus estudiantes podrían encontrar un lenguaje diferente e interesante para esta doctrina. Ofrézcales ayuda con delicadeza e instrucción adicional si es necesario.

14. Lea el breve libro de Judas. ☐ **Verifique aquí cuando haya terminado.** Este libro está escrito como una defensa contra los falsos maestros. Los versículos 20-23 nos dan ayuda práctica sobre cómo progresar en nuestra vida cristiana (luchando vigorosamente por la fe, versículo 3). ¿Qué le enseñan esos versículos?

Se requiere marca de verificación.

Progresamos en la fe cristiana . . .

- **Edificándonos en la fe: conociendo y aferrándonos al mensaje puro del Evangelio con todas sus implicaciones para nuestra vida.**
- **Orando en el Espíritu Santo: orando según la inspiración y la guía del Espíritu Santo, y mediante Su poder.**
- **Manteniéndonos en el amor de Dios: obedeciendo Sus mandamientos por amor a Él (véase Juan 15:10).**
- **Esperando y concentrándonos en la misericordia que se nos mostrará en el Día Final.**
- **Tratando con misericordia, franqueza y paciencia a quienes han estado sucumbiendo a las falsas enseñanzas.**

Dos profesiones: Mateo 7:21-23

Aquí hay tres de los versículos más solemnes de las Escrituras. Nos advierten que no nos engañemos pensando que estamos caminando por el camino angosto (Mateo 7:13-14) cuando en realidad estamos en el camino ancho hacia la destrucción.

Con respecto a la profesión de los que se describen en estos versículos, Jesús dice dos cosas:

- Hacen una ferviente y repetida profesión con sus bocas de que Jesús es el Señor (versículos 21 y 22). Esto significa que saben que Jesús es Dios y que afirman tener una relación de Amo/siervo con Él. En otras palabras, profesan seguir íntimamente a Dios en el camino angosto que conduce a la vida.
- Son personas de buenas obras, obras milagrosas. Estas obras se hacen en el nombre de Jesús, lo que significa que se hacen bajo Su autoridad y con Su poder.

Contra estos aparentemente maravillosos ciudadanos del Reino de Dios, Jesús hace cuatro profesiones, o juicios, propios:

- Estas personas no han cumplido con un requisito de entrar en el Reino de Dios, de hacer la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. Evidentemente, estas personas no podían orar sinceramente: *"Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo"* (Mateo 6:10). La motivación detrás de su profesión de palabras y hechos es hacer su propia voluntad: son egocéntricos y no están centrados en Dios en todo lo que hacen.
- Estas personas nunca tuvieron una relación personal con Jesús, porque Él les dice: *"Jamás los conocí"*. Conocer a Jesús en el sentido que se quiere decir aquí es tener una relación cercana e íntima con Él, amarlo. Jesús conoce nuestros corazones y motivaciones. Se alejarán de Él todos aquellos que no lo aman sinceramente.
- Jesús llama a estas personas *"hacedores de maldad"*, es decir, son personas que practican la iniquidad. El verdadero ciudadano del Reino de Dios se deleita en la Ley de Dios, tanto para conocerla como para hacerla. Todos aquellos que ignoran, subvierten y odian la ley de Dios están en realidad en el camino de la destrucción.
- Jesús dice: *"Aléjense de mí"* a estas personas. Esta declaración inquietante y escalofriante muestra que Jesús mismo decidirá quién entra en el estado de vida eterna y quién será desterrado al infierno.

Estas son palabras aleccionadoras. Podemos tener la tentación de aplicarlos a otra persona. En cambio, deberían hacer que escudriñemos nuestras almas y le supliquemos a Dios que desarraigue cualquier camino egocéntrico y sin ley en nosotros.

15. Si escuchamos este Sermón con sus advertencias, nunca escucharemos a Jesús decirnos:

"Aléjate de mí, malhechor" sino más bien "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! . . . ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!" (Mateo 25:21).

16. Lea 1 Juan 3:4. Aquí se nos da una definición de pecado. Rellene el espacio en blanco a continuación.

El pecado es **transgresión de la ley**.

17. Lea el Salmo 119:1-24. En el espacio a continuación, describa cómo se siente el autor de este salmo con respecto a la Ley de Dios.

El salmista siente pasión por la Ley de Dios. Sabe que obedecerla plenamente es el único camino hacia la bendición y la vida. A la Ley le confía toda su vida y le entrega todas sus energías. La Ley de Dios lo consume; es su deleite y su consejo.

18. Esta sección del Sermón deja muy claro que tenemos que tener una relación con Jesús para entrar en el Reino de Dios. Lea 1 Juan 2:3-6 y responda las siguientes preguntas.

- a. ¿Sobre qué base podemos estar seguros de que conocemos a Dios? (versículo 3)

Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si obedecemos Sus mandamientos.

- b. Si afirmamos conocer a Dios pero no obedecemos Sus mandamientos, ¿qué somos? (versículo 4)

Gente como ésta son mentirosos; la verdad no está en ellos.

- c. ¿Cómo sabemos que estamos en Cristo (es decir, que lo conocemos íntimamente)? (versículo 6)

Podemos estar seguros de que conocemos a Cristo si vivimos diariamente una vida caracterizada por la obediencia a Él.

19. Con base en el estudio anterior, marque cada declaración a continuación como verdadera (V) o falsa (F).

- a. **F** Todas las personas serán salvas.
- b. **F** Mientras una persona le haya pedido a Jesús que entre en su corazón, puede vivir de la manera que quiera y aún así esperar ser salvo.
- c. **V** La verdadera evidencia de que somos salvos, o de que somos ciudadanos del Reino de Dios, es que, a través de la fe en Jesucristo, obedecemos a Dios y hacemos Su voluntad por gratitud a Cristo.

Dos constructores: Mateo 7:24-27

Todos los que vivían en Palestina sabían cómo los vientos y lluvias impredecibles de la región podían provocar inundaciones repentinas que podían apoderarse de la tierra. Estas tormentas descubrirían la calidad del trabajo de cualquier constructor. Los constructores sabios fundaron sus edificios sobre un lecho de roca inquebrantable, un ancla sólida contra cualquiera de las fuerzas catastróficas del clima. Por otro lado, una casa aparentemente sólida podía mostrarse como lo que realmente era en estas turbulentas tormentas: la obra de un tonto que terminó en nada más que un gran estruendo de destrucción.

En esta parábola, las inundaciones y los vientos representan la opresión, la tribulación y las pruebas de este mundo y el torrente del juicio final que caerá sobre todas las personas. El constructor sabio es aquella persona que escucha las palabras de Jesús y las pone en práctica: ¡puede resistir cualquier cosa! El fundamento de la vida de una persona sabia es Cristo mismo, y sobre ese fundamento construye con lealtad de todo corazón una vida de carácter y práctica cristiana.

El constructor necio representa a aquellos que escuchan las palabras de Cristo pero no las ponen en práctica. ¡Su lealtad a Cristo llega solo hasta sus oídos a sus cabezas y nunca sale a la acción en sus miembros! Si tienen alguna fe, es simplemente una fe intelectual que los decepcionará a lo largo de sus vidas en cada prueba y tribulación, terminando en un trueno final en el Último Día del juicio.

Note que Jesús aquí identifica específicamente "*estas palabras*" (las palabras del Sermón) con la voluntad de Dios (Mateo 7:24). Mientras que muchos cristianos se angustian por descubrir la voluntad de Dios para sus vidas, debemos escuchar estas palabras y comenzar a practicar la voluntad de Dios claramente revelada que se explica en el Sermón del Monte.

20. Lea Isaías 28:14-18. Aquí Isaías dice que el pueblo de Israel es engañado al pensar que han construido sus vidas sobre cimientos sólidos para el día de la angustia, cuando en realidad viven sobre cimientos defectuosos que conducirán a la destrucción (versículos 14-15). Luego Dios dice en el versículo 16 que Él pondrá una nueva piedra angular para un fundamento seguro en Sión. Lea 1 Corintios 3:11 y 1 Pedro 2:4-7 y escriba a quién se refiere.

Estos pasajes se refieren a Jesucristo.

21. Según Mateo 7:24, ¿cómo podemos saber si estamos edificando sobre el fundamento correcto? Véase también Mateo 7:21.

Podemos estar seguros de que estamos edificando sobre el fundamento de Jesucristo cuando escuchamos y practicamos constantemente las palabras de Jesús, es decir, hacemos la voluntad de Dios.

22. Santiago 1:22-25 y 2:14-22 también discuten este tema de escuchar la Palabra de Dios y hacerlo.
- a. Como el constructor insensato, ¿quién más oye la palabra de Dios, pero no la hace? (2:19)

Los demonios escuchan la Palabra de Dios, pero no la hacen.

- b. En Santiago 1:22 se nos ordena no solo escuchar la Palabra de Dios, sino:

*"Llévenla **a la práctica**."*

- c. ¿Cuál será el resultado en la vida de una persona si escucha la Palabra de Dios y lo hace? (Santiago 1:25)

La persona que escucha y hace la Palabra de Dios será bendecida en lo que hace.

(Opcional) Versículos para el estudio **A FONDO**: Salmo 119

LA CONCLUSIÓN DEL SERMÓN DEL MONTE

LECTURA: Favor de leer Mateo 7:28-29.

Las multitudes estaban asombradas tanto del Maestro como de la enseñanza del Sermón del Monte. El asombro también debe ser nuestra respuesta, una respuesta que conduce a la adoración de y la obediencia completa a Cristo. A lo largo de todo el Sermón, Jesús nos ha estado explicando y llamando a una vida de verdadera justicia como ciudadanos del Reino de Dios, a través de la sumisión radical a Su Señorío. Si escuchamos y hacemos esto, nos llevará a una vida de bendición en este mundo quebrantado y a la bienaventuranza eterna en el cielo.

Pero lo que más debería sorprendernos es saber que nuestro Maestro, Jesucristo, siguió perfectamente Su propia enseñanza de la Ley de Dios. Jesús sabía que no podríamos seguir Su enseñanza perfectamente como lo haría Él. Él sabía que estábamos totalmente perdidos en nuestro pecado e incapaces de hacer ningún bien, y mucho menos de vivir una vida de verdadera justicia, por nuestra cuenta.

Después de estudiar el Sermón del Monte, ¿siente una sensación de desesperanza al darse cuenta de que, abandonado a usted mismo, no puede vivir a la altura de los estándares de Dios? ¿Le sorprende la perfección y la santidad de Dios y su pecado y miseria? ¿Está aún más asombrado de Jesucristo y de lo que hizo por usted? Después de estudiar la Ley de Dios en el Sermón del Monte, puede tener esperanza en medio de su propia desesperanza, porque esa esperanza proviene de Cristo, el que no tiene pecado. Asómbrese y regocíjese en Su perfecta justicia que le ha hecho justo ante Dios.

Gracias a Cristo, ahora podemos entrar y continuar por el camino angosto del Reino de Dios. A medida que crecemos, animémonos unos a otros. Si caemos, oremos, ayudémonos unos a otros y volvámonos de nuestros malos caminos. Entonces, en ese Último Día, solo porque Cristo ha expiado totalmente y completamente nuestros pecados y nos ha abierto un camino, escucharemos la declaración de nuestro Señor: *"Hiciste bien, siervo bueno y fiel!"*

23. Describa una forma en que el estudio del Sermón del Monte ha cambiado no solo su forma de pensar, sino también su forma de actuar.

Los estudiantes variarán en lo que expresen aquí. Anímelos. ¡Aníme también a su estudiante por terminar este curso!

24. Mientras espera el regreso de esta lección, favor de leer el Sermón del Monte una última vez. Tómese un tiempo para reflexionar sobre todo lo que Dios le ha enseñado a través de esta porción de las Escrituras.

No es necesario ningún comentario del mentor.



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

cpministries.org